

Ángeles en la retaguardia: las “madrinas” de guerra en la campaña del Chaco, 1932-1935

Angels in the Rear: War Godmothers in the Chaco Campaign, 1932-1935

*Luis Fernando Aruquipa Chino**

Resumen

Durante la tercera década del siglo pasado, a Bolivia le tocó afrontar una de las guerras más sangrientas de su historia. Una guerra que terminará cambiando por completo el destino del país, además de llevarse consigo una generación entera de jóvenes que tenían muchos sueños que cumplir. Mucho se habló del heroísmo mostrado por los hombres en el campo de batalla, omitiendo así la importante participación femenina durante este conflicto. Pues ni bien empezó la guerra, una parte de la población femenina de La Paz se ofreció para formar parte de la Sanidad Militar y Cruz Roja; algunas señoritas también organizaron las labores Pro-Patria, creando sociedades patrióticas. Una de éstas fue la institución “Madrinas de guerra”, que inicialmente nació en La Paz, presidida por la señora Bethsabe Iturralde. Dicha institución que tuvo la autorización del Ministerio de Guerra y Colonización, en los meses siguientes a su creación, se fue expandiendo a todo el país, con el objetivo de que estas señoritas brinden apoyo moral y material al ahijado y a su familia.

Palabras clave: Guerra; mujeres; institución; población.

* Estudiante de Historia en la Universidad Mayor de San Andrés.
Contacto: luisaruquipachino@gmail.com
ORCID: <https://orcid.org/0009-0002-9600-1894>

Abstract

During the third decade of the last century, Bolivia had to face one of the bloodiest wars in its history. A war that will end up completely changing the destiny of the country, in addition to taking with it an entire generation of young people who had many dreams to fulfill. Much was said about the heroism shown by men on the battlefield, thus omitting the important female participation during this conflict. Well, as soon as the war began, a part of the female population of La Paz volunteered to be part of the Military Health and Red Cross, some young ladies also organized Pro-Patria work by creating patriotic societies. One of those patriotic societies was the "Godmothers of War" institution, which was initially born in La Paz, chaired by Mrs. Bethsabe Iturralde. This institution, which had the authorization of the Ministry of War and Colonization, in the months following its creation, expanded throughout the country, with the objective of these ladies providing moral and material support to the godson and his family.

Keywords: War; women; institution; population.

1. Introducción

La Guerra del Chaco fue un conflicto sangriento que se llevó la vida de toda una generación de jóvenes. La guerra siempre cae bien a los nacionalismos, y el conflicto del Chaco no fue la excepción. Parece ser que los gobernantes ven en la guerra una buena oportunidad para unir el país en una sola causa: "defender el territorio" así cueste toda una generación de jóvenes. En este contexto, las mujeres también fueron partícipes, impulsadas por sus sentimientos patrióticos. Es por ello que desde inicios de la guerra la mujer participó activamente, incluso aquellas damas que repudiaban las guerras. Una de ellas fue Ana Rosa Tornero, que inicialmente proclamaba discursos repudiando la guerra y posteriormente se la ve apoyando a la causa patriótica. En este contexto surgió la institución "Madrinas de guerra", una sociedad conformada por varias señoras y señoritas del país, preocupadas por la situación de los soldados en el Chaco, sobre todo de aquellos que no tenían familia. Esta institución cumplió importantes labores en favor de la sociedad en general.

Este artículo está escrito principalmente en base a fuentes primarias, ante la ausencia de estudios sobre la institución de las "Madrinas de guerra", entre los cuales solamente se puede destacar la obra de Florencia Duran y Ana María Seoane (1997), y algunos otros estudios más. Considero que se debe seguir

investigando sobre el tema de las madrinas de guerra, que no solamente da para escribir un artículo, si no para una tesis. Debido a algunas limitaciones, solamente se hizo la consulta a algunos periódicos que estuvieron a mi alcance. También se complementó con fuente primaria que se encontraba transcrita en otros estudios.

2. La mujer en el contexto de la Guerra del Chaco

La Guerra del Chaco, un conflicto entre Bolivia y Paraguay que empezó en el siglo XIX por la cuestión de los límites, pese a varios intentos de negociación diplomática jamás se logró evitar mediante un acuerdo concreto¹. A finales del siglo XIX se mandó expediciones al Chaco mediante el río Pilcomayo, para la observación de este territorio poco conocido². Una de estas expediciones contaba con la presencia de una mujer de nombre María Pericón (Noticias; noviembre 1947); posteriormente en las primeras décadas del siglo XX, Bolivia se asentó en el Chaco fundando fortines³.

Es en 1928 cuando se produce el primer enfrentamiento entre ambos ejércitos, exactamente el 5 de diciembre, cuando un regimiento paraguayo atacó violentamente a un reducido grupo de soldados bolivianos que resguardaban el fortín, haciéndolos prisioneros. Esto generó manifestaciones en las ciudades del país, principalmente en la ciudad de La Paz, donde una gran multitud de damas salieron a marchar, protestando en contra de las acciones tomadas por Paraguay. Se dirigieron a la plaza Murillo, donde en presencia del presidente de la república, Hernando Siles, mujeres como Ana Rosa Tornero y Bethsabé de Levy pronunciaron discursos rechazando el accionar del enemigo (Virreira, 1932, pp. 92-95).

¿El conflicto armado en el Chaco había comenzado?, pues así parece. La Liga de las Naciones trataba a toda costa evitar el estallido de la guerra, motivando tanto a Bolivia como a Paraguay a optar por la diplomacia para solucionar los problemas de límites. Al final nada resultó, llegó 1932 y también la guerra. Los combates de junio y julio en el fortín Pitantuta o Chuquisaca dieron inicio a largos tres años de sangrienta guerra que se llevó consigo a toda una generación de jóvenes bolivianos.

1 Primero se firmó el tratado Decoud-Quijarro en 1879, que planteaba que los límites entre Bolivia y Paraguay iban a ser en cercanías del río Pilcomayo. Este tratado no fue ratificado por Bolivia. Posteriormente, en 1887, se firmó el tratado Acebal-Tamayo, el 14 de febrero, en Asunción. De igual manera, el tratado no fue ratificado por los desacuerdos por ambas partes.

2 Una de esas expediciones la realizó Daniel Campos, navegando desde Tarija hasta Asunción mediante el río Pilcomayo en 1883. Posteriormente publicó su informe en formato de libro, una edición maravillosa con varias ilustraciones.

3 Puestos militares.

Ni bien comenzó la guerra, varias mujeres participaron mostrando su opinión y su interés en colaborar. Algunas opinaron en contra del conflicto bélico, como el caso de la señora Ana Rosa Tornero, que juntó a señoras y señoritas y las concentró en una multitudinaria presencia en la plaza Murillo, el 20 de julio de 1932⁴. Después de recibir una ovación por parte del público, expresó su opinión condenando el conflicto bélico y pidiendo que se reestablezca la paz entre ambos países. Otro caso es la opinión pública del Ateneo Femenino, que fue difundida por los periódicos de la época. Esta institución invitaba a las mujeres del mundo en general a meditar y pedir paz para que el conflicto del Chaco llegara a su final⁵. Otra mujer que fue muy crítica por los nacionalistas que apoyaban la guerra fue Hilda Mundy, quien publicó varios artículos metafóricos criticando el accionar de las sociedades patrióticas: "La mujer boliviana consciente de sus deberes, ha repudiado eternamente las guerras de conquista..."

La otra parcialidad de las mujeres pedía la guerra, impulsadas por sus sentimientos nacionalistas, como en el caso de Oruro, donde las mujeres se mostraron a favor de la guerra, pidiendo que continúen las hostilidades para castigar los actos antihumanitarios de los paraguayos⁶. En Potosí se concentraron 5000 mujeres, manifestando su fervor nacionalista, en la plaza 10 de noviembre, lanzando mensajes patrióticos para el ejército en campaña⁷; algunas damas expresaron su sentir patriótico mediante las radioemisoras, como lo hizo la Liga de Damas Católicas, que envió mensajes de aliento y gratitud por el sacrificio a los combatientes bolivianos en el Chaco⁸. También en la prensa se podía leer textos como el siguiente:

Mi deseo vehemente es que mis ahijados actúen en defensa del patrimonio nacional, con toda suerte, demostrando la valentía del soldado boliviano, que, en la hora presente, lucha por el derecho y la justicia que le asiste sobre suelo patrio. Al desearos un feliz viaje, imploro a la providencia por vuestra buena conservación y retorno con los laureles de la victoria. Recibid por separado, pequeños paquetes cuyo contenido os servirá en algo. Muy atenta y segura servidora: Frida de Brindley⁹.

Al final, tanto las mujeres que estaban a favor de la guerra como las que la repudiaban unieron fuerzas para participar activamente en las campañas de

4 La Razón, 21 de julio de 1932.

5 La Razón, 29 de julio de 1932.

6 La Razón, 25 de septiembre de 1932.

7 El Diario, 9 de agosto de 1932

8 El Diario, 6 de agosto de 1932.

9 (Cárdenas, 2011, p. 44).

recolección de fondos, víveres, ropas, materiales de sanidad, organización de kermeses. Incluso algunas damas llegaron hasta la línea de fuego para supervisar el curso de la guerra¹⁰.

Para recolectar fondos mediante donaciones y realizar otras actividades en favor de la patria, con el fin de posibilitar el pago de aguinaldos a los combatientes en el Chaco, se creó el Centro de Propaganda y Defensa Nacional. Dicho centro controlaba todas las donaciones que hacían instituciones privadas, públicas y la población. De este Centro van a depender todas las sociedades de damas y comités pro-patria que se formaron una vez que inició la guerra.

Inicialmente, en la ciudad de La Paz, se formaron sociedades patrióticas de damas. Una de ellas estuvo organizada por las hijas del presidente de la república, Daniel Salamanca, quienes hicieron un llamado en tal sentido a las señoras y señoritas de la sociedad paceña. En un inicio se convocó a una reunión para definir el papel que iban a jugar las mujeres¹¹, y posteriormente se organizó la “Sociedad de señoras patrióticas”, compuesta por varias señoras y señoritas de La Paz. Esta sociedad se organizó con el objetivo de cumplir ciertas medidas en favor de los combatientes del Chaco¹². Otro caso es el de las ex alumnas del colegio Santa Ana, quienes organizaron un comité que tenía el objetivo de realizar colectas de víveres y fondos económicos para destinar al ejército en campaña¹³. Una de las sedes donde hacían sus reuniones estas sociedades de damas de La Paz era el Colegio de los Sagrados Corazones, donde se ponían de acuerdo para aunar los esfuerzos por el bien del país. En una de estas reuniones incluso se tuvo la presencia de legaciones extranjeras¹⁴. También se deben mencionar las labores de recolección de fondos cumplidas por asociaciones religiosas como la “Liga de damas católicas”, que organizó un comité para realizar actividades de socorro a los soldados. Otro caso es el de la “Asociación de cristianas”, que en base a varias medidas que tomó para la adquisición de materiales de donación, hizo la entrega de vendas, sabanas y ropas para destinar a la Cruz Roja¹⁵.

10 Es el caso de Laura de la Rosa, que llegó hasta el Chaco para entrevistarse con el alto mando militar del ejército de Bolivia y los soldados. Una vez concluido su viaje, publicó en 1935 un interesante libro con el título de “Mi visita a las trincheras y zanjas del Chaco”, un ejemplar maravilloso ilustrado con varias fotografías.

11 La Razón, 23 de julio de 1932.

12 La Razón, 24 de julio de 1932.

13 La Razón, 27 de julio de 1932.

14 La Razón, 27 de julio de 1932.

15 La Razón, 24 de julio de 1932.

En las comunidades rurales de La Paz también se organizaron comités de señoras y señoritas en beneficio de la patria, como en la provincia Aroma, donde se conformó un "Comité de damas", que realizaron una donación de ración seca (pito de cañahua, quinua, trigo) destinado a los soldados¹⁶; en Sica Sica también la población femenina hizo la entrega de dinero y sacos de pito de cañahua¹⁷; en Sorata, de igual manera, se organizó un comité de señoras y señoritas para la recolección de fondos y víveres¹⁸.

En el interior del país también se organizaron comités de damas patrióticas, como en Tarija, donde las señoras y señoritas se encargaron de la confección de mosquiteros, uniformes para los soldados y materiales para la sanidad; en Cobija la población femenina realizó recaudación de fondos, además de organizar diversas actividades recreativas y una kermese para atraer fondos económicos, todo apoyado por las autoridades locales¹⁹. En las compañías mineras se formaron comités de damas; concretamente, en la compañía minera Aramayo las esposas de los trabajadores donaron ropa para los soldados; en Cochabamba se lanzó una iniciativa para crear un comité de ayuda a las familias de los reservistas que se encontraban en el Chaco²⁰. Y lo mismo ocurrió en Sucre, Potosí, Oruro, Santa Cruz, Villazón, Uyuni y otros municipios.

Independientemente de las sociedades femeninas, algunas personas particulares también hicieron su donación al Centro de Propaganda y Defensa Nacional, como la señora Hortensia Ramos, que hizo la donación de todas sus joyas para su venta en favor de los combatientes del Chaco²¹. Otra dama que realizó su donación fue la "Señorita Santa Cruz", Juanita Mercado Antelo, con un total de 200 Bs. al Centro de Propaganda y Defensa Nacional²², aunque no fue la única miss que hizo su donación para la causa patriótica, también aportaron la "Miss Cochabamba" con Bs. 134, la "Miss Sucre", con Bs. 61, la "Miss Oruro", con Bs. 58, la "Miss La Paz", con Bs. 48, y la "Miss Potosí", con Bs. 9. Toda esta colecta fue organizada por Ana Rosa Tornero, quien era presidenta de la escuela Profesional de Sáncritas "Uruguay"²³. Algunas docentes del Liceo Venezuela de igual manera hicieron su donación para contribuir a los

16 La Razón, 04 de septiembre de 1932.

17 El Diario, 12 de agosto de 1932.

18 El Diario, 27 de julio de 1932.

19 El Diario, 10 de agosto de 1932.

20 El Diario, 01 de agosto de 1932.

21 La Razón, 09 de agosto de 1932.

22 La Razón, 26 de Julio de 1932.

23 La Razón, 30 de julio de 1932.

defensores del Chaco. A esta larga lista de mujeres que hicieron su donación, se suma la sociedad femenina religiosa de la “Congregación de los tabernáculos”, que hicieron una donación de Bs. 100²⁴.

Una de las instituciones que también se organizó de gran manera fue la Cruz Roja, conformando un cuerpo de enfermeras para partir al Chaco y cumplir con las funciones de sanidad²⁵. Varias voluntarias pidieron incorporarse a la Cruz Roja, como el grupo de las hermanas de Santa Ana, que con un grupo de enfermeras adiestradas pidieron viajar al Chaco para poder socorrer a los soldados²⁶. En el Liceo Nacional Venezuela, varias señoritas solicitaron incorporarse a la Cruz Roja²⁷, y lo mismo ocurrió en el asilo San José de la ciudad de La Paz con las señoritas que habían cumplido la mayoría de edad, mientras que las niñas se encargaron de confeccionar ropa para los soldados del ejército boliviano²⁸. A todas las señoritas que voluntariamente pidieron ser incorporadas a la Cruz Roja se les impartió cursos de enfermería en Santa Cruz²⁹ y La Paz³⁰, y muy probablemente en las demás ciudades del país. Además, se hizo el llamamiento a todas las señoras y señoritas voluntarias para que pasen a formar parte del cuerpo de enfermeras de la Cruz Roja.

La participación femenina en la primera etapa de la Guerra del Chaco fue muy destacada y organizada de manera masiva. Ante la necesidad de recursos, la población femenina respondió realizando varias donaciones; pese a que algunas damas opinaban en contra de la guerra, de igual manera hicieron su contribución patriótica. Las madres no dudaron ni un solo segundo en enviar a sus padres, esposos, hermanos e hijos al Chaco, en defensa de la patria, y es que la población boliviana estaba impregnada en su totalidad de nacionalismo. Incluso algunas damas pidieron ir a la línea de fuego, como la aviadora Amalia Villa de la Tapia³¹, que ofreció sus servicios al Estado Mayor del ejército boliviano en campaña³², aunque dicha solicitud fue negada, no se sabe el motivo.

24 La Razón, 28 de julio de 1932.

25 El Diario, 21 de julio de 1932.

26 La Razón, 23 de julio de 1932.

27 La Razón, 23 de julio de 1932.

28 El Diario, 21 de julio de 1932.

29 La Razón, 24 de julio de 1932.

30 La Razón, 17 de julio de 1932.

31 Amalia Villa de la Tapia fue la primera aviadora boliviana, y una de las primeras en Sudamérica, hizo sus estudios de aviación en Perú en donde logro conseguir su brevete en aviación. A mediados del siglo pasado fue incorporada a la Fuerza Aérea boliviana.

32 El Diario, 19 de agosto de 1932.

3. La institución "Madrinas de guerra"

En Bolivia existe la peculiar tradición de nombrar padrinos y madrinas para diversos acontecimientos a lo largo de la vida, en el bautismo, en la primera comunión, en la graduación, en el matrimonio, etc. Y durante el conflicto del Chaco surgió la inédita costumbre de tener una madrina de guerra, que posteriormente se extendería al Paraguay, e incluso, unos años después, en la guerra civil española.

Inicialmente los reservistas antes de marchar al Chaco, nombraban como madrinas de guerra a sus enamoradas, tías, hermanas o señoritas distinguidas de la sociedad (Criales, 1991, p. 69). Esta madrina de guerra significaba para los soldados la personificación de una madre-ángel, pendiente siempre de su ahijado y deseando que todo salga bien y el combatiente vuelva de la guerra.

Pero posteriormente las madrinas de guerra empezaron a operar ya como una institución, con sede en la ciudad de La Paz y presidida por la señora Bethsabé Iturralde, una distinguida dama de la población paceña. Esta institución empezó sus funciones el 29 de julio de 1932, con la autorización del Ministerio de Guerras y Colonización, la misma que fue publicada en la prensa escrita:

El Ministerio de Guerra y Colonización ha autorizado a la señora Bethsabé Iturralde para organizar la institución MADRINAS DE GUERRA. Dicha autorización indica que la franquicia telegráfica deberá recabarse del Ministerio de Comunicaciones³³.

Las "Madrinas de guerra" establecieron su oficina en la avenida Villazón N° 247³⁴, donde también operaba la sección de mensajería de dicha institución. Posteriormente se publicó en la prensa escrita el "Programa de la Institución de Madrinas de Guerra", que establecía seis puntos importantes para su funcionamiento. En el primer punto se realiza la solicitud al Estado Mayor para que éste pueda comunicar a todos los jefes y comandantes de los regimientos, y por ende a los oficiales, suboficiales y soldados sobre la organización de la institución. En el segundo punto se debía nombrar en cada departamento a una señora encargada de la creación de la filial. En el tercer punto se convoca a los oficiales y soldados que deseen tener una madrina de guerra, lo soliciten a la señora representante de la institución, brindando la información de su nombre, su regimiento y el lugar donde se encuentra, para que se le designe una ma-

33 El Diario, 29 de julio de 1932.

34 Esta oficina era en realidad el hogar de la señora Bethsabé Iturralde, que se encontraba al frente de lo que ahora es el monoblock de la Universidad Mayor de San Andrés.

drina de guerra. En el numeral cuatro se aclara que las madrinas de guerra no solamente se ocuparían del oficial o soldado, sino también de la familia del ahijado, brindándole apoyo moral y económico. En el quinto punto se menciona la creación de una sección de correspondencia para mantener la comunicación entre los soldados y sus familiares. Finalmente, en el sexto punto se establece que desde La Paz se realizarían viajes a otras ciudades de la república siempre y cuando sea necesario³⁵.

Muchos de los objetivos trazados en el programa de la institución se llegaron a cumplir, aunque la sección de correspondencia llegó a durar poco tiempo debido a la censura que estableció el Estado Mayor del Ejército. La directiva de la institución estaba conformada de la siguiente manera: la directora e inspectora era la señora Bethsabé Iturralde; la sección de la correspondencia entre los soldados y sus familiares estaba dirigida por las señoras Esther de Perou y Cecilia de Saavedra; la sección de correspondencia entre los soldados y sus madrinas estaba a cargo de las señoras Elena de Salmón y Victoria de Pinedo; la sección de encomiendas estaba dirigida por las señoras María Luisa de Zapata y Rosa de Mendoza López; en las secretarías estaban las señoras Alina C. de Prudencio y la señorita Laura Sánchez.

Una vez establecida la institución se hizo el llamado a todas las señoras y señoritas para la instrucción. Esta convocatoria fue publicada en los medios escritos, principalmente en los periódicos *La Razón* y *El Diario*:

Insinuamos a todas las señoras y señoritas residentes de esta ciudad que deseen ser madrinas de guerra tengan a bien a pasar a inscribirse en horas de 2 a 4, todas las tardes, en la AVENIDA VILLAZÓN 427.

Actualmente existe un pedido grande de Madrinas de Guerra, y es deber que las señoras y señoritas se han impuesto obligatoriamente, cumplir con el amor patriótico³⁶.

Al parecer la demanda de madrinas de guerra por parte de los oficiales y soldados era alta, motivo por el cual “Madrinas de guerra” solicita en los periódicos que varias señoras y señoritas se sumen y acepten ser madrinas:

Se necesitan cuatrocientas señoritas que quieran aceptar ser Madrinas de Guerra. Inscribirse en la secretaria de la Institución, avenida Villazón, frente al Colegio Militar³⁷.

35 La Razón, 30 de septiembre de 1932.

36 El Diario, 11 de agosto de 1932.

37 El Diario, 6 de agosto de 1932.

1.1. Expansión de la institución por todo el país

Una vez establecida "Madrinas de guerra" en la ciudad de La Paz, se expandió por todo el país. Inicialmente, en agosto de 1932, se creó la filial en la ciudad de Santa Cruz, organizada bajo la presidencia de la señora Adriana de Peredo y la dirección de la señora Candelaria de Añez. Una vez que se realizó la instrucción, las damas se movilizaron rápidamente para concurrir al cuartel del Regimiento Pari N° 30, para realizar la entrega de varios obsequios para los conscriptos³⁸.

Para septiembre de 1932 ya existía la filial en Oruro, realizando ayudas a los pobres de dicha ciudad, además de las familias de los soldados movilizados. Esta filial logró identificar un total de 300 familias que vivían en condiciones de pobreza, y para brindarles ayuda tuvieron que extremar la estrategia para recaudar más fondos para la causa patriótica³⁹. Al parecer, por la inexistencia de una filial en Sucre, en la primera etapa de la guerra muchos conscriptos de Chuquisaca eligieron a damas orureñas como madrinan de guerra⁴⁰. Luego la asociación se organizó en Sucre, realizando kermeses y otras actividades recreativas en la plaza 25 de mayo, con el fin de recolectar fondos destinados a la caja pro-atención de heridos evacuados del Chaco⁴¹. Es sabido que la princesa de la Glorieta fue madrina de varios soldados, apoyando activamente de manera económica y moral.

En la ciudad de Tarija también se conformó una filial de la institución, al parecer formada por la señora Bertha Perou de Paz, quien mediante una carta dirigida a Bethsabé Iturralde solicitó la conformación de la filial, debido a que muchas damas estaban entusiasmadas de ser madrinan de guerra⁴². En Cochabamba, de igual manera, una vez formada la filial, damas de la población cochabambina asistieron a la despedida de los conscriptos que partían rumbo al Chaco⁴³.

De esta manera, para 1933 la institución ya estaba instalada en todo el país, incluso llegando a comunidades rurales como Achacachi, que estaba bajo la dirección de la señora Justina Durán de Mollinedo, Sorata, donde recolecta-

38 La Razón, 27 de agosto, de 1932.

39 La Razón, 22 de septiembre de 1932.

40 El Diario, 17 de agosto de 1932.

41 La Patria, 9 de agosto de 1933.

42 El Diario, 30 de agosto de 1932.

43 El Diario, 13 de septiembre de 1932.

ban fondos y víveres, y un poco después Sica Sica, Viacha, Coroico, Villazón y Uyuni (estas dos últimas en Potosí). Pero lo más interesante es que la entidad trascendió fronteras, llegando hasta Chile, donde un grupo de damas bolivianas que residían en Valparaíso enviaron una carta a la señora Iturralde solicitando organizar una filial en esa ciudad⁴⁴. Otro caso es el de las hermanas chilenas Azucena y Martha Latorre, que pidieron ser madrinas de guerra de combatientes bolivianos.

1.2. Actividades que cumplió la institución “Madrinas de guerra”

La institución cumplió importantes labores en todo el país, desde el apoyo moral a los soldados hasta brindar apoyo económico a las familias de los movilizadas. A parte de estas actividades también cumplían la función de recepción y envío de correspondencia al Chaco, para mantener comunicado al soldado con su familia.

El 24 de agosto de 1932 se publicó en los periódicos uno de los primeros informes de las “Madrinas de guerra”, donde se establece que la institución trabajó en tres actividades. La primera era la correspondencia, registrándose más de 400 cartas despachadas, además de la distribución de la correspondencia proveniente del Estado Mayor. La segunda tenía por tarea la recepción y despacho de las encomiendas; la institución había logrado remitir al Chaco hasta esa fecha un total de 140 paquetes. Por último, el tercer objetivo era la búsqueda y llamamiento a la población femenina para que puedan ser madrinas de guerra, además de remitir circulares al interior de la república para organizar instituciones similares⁴⁵.

Respecto a la actividad de envío y recepción de cartas provenientes del Chaco, las “Madrinas de guerra” publicaban en los periódicos el listado de cartas que llegaban a la institución, pidiendo que sean recogidas de sus oficinas⁴⁶. Las madrinas también cumplían la función de redactar y leer las cartas para las familias que no tenían la capacidad de leer y escribir, principalmente de reservistas indígenas. Toda esta imperiosa labor de correspondencia solamente se realizó en la primera etapa de la guerra, debido a las disposiciones que tomaron las autoridades estableciendo la censura de la correspondencia para evitar el

44 La Razón, 16 de septiembre de 1932.

45 El Diario, 24 de agosto de 1932.

46 El Diario, 14 de septiembre de 1932.

espionaje. A partir de 1933 se creó el Correo Militar, dependiente del Estado Mayor, y toda carta debía ser enviada o recibida mediante éste⁴⁷.

Las cartas que intercambiaban las madrinas con sus ahijados, o viceversa, eran muy conmovedoras; muchas de ellas eran publicadas en los periódicos, con el objetivo de mostrar el sentimiento patriótico de las mujeres, además de conseguir que más damas voluntarias fueran madrinas de guerra. He aquí dos muestras:

Regimiento 47 de Infantería 4ta Compañía

Señora Cristian P. de León

Quillacollo

Respetable madrina:

Hemos llegado ayer sin novedad a este cuartel, todos nosotros llenos de fervoroso patriotismo, como legítimos hijos de nuestra grandiosa patria, debiendo proseguir el viaje el 29 con dirección a Muñoz.

Madrina: en poco tiempo más, mi regimiento empezará con su cometido dentro de nuestra Historia, ya que por nuestras venas corre sangre fría y serena. Nuestra acción no se concretará simplemente a la toma de fortines, si no que arrojará al audaz invasor del dominio de nuestros territorios.

Y así triunfantes levantaremos en la asta (SIC) nuestra bella tricolor sobre el límite que marcara nuestra propia sangre, tinte que no habrá quien lo borre con otra acción de guerra... Perdone Ud. Madrina que le recomiende de modo eficaz, atienda a mi pequeño hijo, si acaso le faltaron recursos de vida, ya que he dejado mi hogar sin ninguna ayuda.

Sin más que decirle, le envié mil saludos a Ud. así como a mi padrino, su ahijado y seguro servidor.

Aurelio Fernández Vargas

¡Viva Bolivia Grande y Unida, digna madrina Que viva!

El Imparcial. Cochabamba, 1 de noviembre de 1932 (cit. en Arce *et al.*, 2015, pp. 53-54).

Carta del Tte. de aviación José Arzabe

Chaco boliviano, 23 de febrero de 1933

Locamente querida madrinita:

47 El Diario, 19 de diciembre de 1932.

Hace dos días que llegó aquí el Regimiento Aroma, y en él un muchacho que me trajo una carta suya; la recibí y la “devoré” con la avidez de un sediento que no ha bebido durante una semana. ¡Qué buena es Ud. Madrinita! Si no fuera por sus cartas y las de mi casita... la vida sería muy pesada aquí. Lástima que el correo nos da muy de vez en cuando ese consuelo que nos sostiene a los que luchamos”

El imparcial. Cochabamba, 21 de marzo de 1933 (cit. en Arce *et al.*, 2015, p. 142).

Carta de una madrina de guerra:

Soldado y amigo. Don Pastor Solís

Presente

Al aceptar gustosa y con orgullo la designación de “Madrina de Guerra”, que te has designado hacerme, hago votos como extranjera de tu madre patria, Bolivia, para que triunfes en toda acción que, desde hoy día, tienes impuesta como soldado boliviano.

Las oscuras nubes de la guerra han empañado el claro y generoso cielo de esta noble nación, pero, gracias a la hombría y el gran corazón que, así como tú, tiene cada soldado boliviano, muy pronto veremos todas nuestras aspiraciones coronadas y entonces sabremos hacer recuperar en el mundo entero “que el cobarde agresor ha sido derrotado”, “entonces gritaremos, bolivianos y extranjeros de verdad queremos a Bolivia “Viva Bolivia integra, grande y sublime”.

Hasta luego muchacho, tengo seguridad que volverás con honor y gloria para el orgullo de tu patria, de tus padres y también de tu Madrina de Guerra, que te promete no olvidarte y desde esta tierra hacer llegar aquí el aliciente que necesitas en el campo de honor. En cuanto a tu familia si la tienes yo tendré mucho gusto de verla y cuidarla durante todo el tiempo de tu ausencia.

Tu madrina:

Carmela de Lauderdate

El Republicano. Cochabamba, 25 de abril 2015 (cit. en Arce *et al.*, 2015, p. 167).

La imagen de la madrina de guerra era muy querida por los soldados, pues estas generosas damas se concentraban en las despedidas de los regimientos en todas las ciudades del país, llevando varios obsequios, como cigarrillos, detentes, cartas, además de comida. En estas despedidas varios soldados nombraban a las señoras y señoritas como sus madrinas de guerra; en muchos casos una dama tenía como ahijados a varios soldados, e incluso podía haber madrinazgo de unidades enteras, como ocurrió con la señora Gumercinda Mendizábal, en Oruro, quien fue nombrada madrina de todo un destacamento, llegando a

tener 400 ahijados. En sus despedidas ofrecía una cena, o una chocolatada, y en algunas ocasiones y obsequiaba chompas a todos sus ahijados⁴⁸.

Las despedidas que realizaban las madrinan de guerra eran actos muy solemnes en las cuales muchas veces se hacía entrega de estandartes al regimiento que iba a partir, como sucedió en La Paz, en la ceremonia y jura a la bandera del Regimiento Illimani, el 9 de diciembre de 1932. La señorita Yolanda Bedregal⁴⁹, comisionada de la institución, entregó un estandarte bordado por las manos de las madrinan al comandante del Regimiento, mayor Ricardo Mejía⁵⁰.



De igual manera, en la ciudad de Cochabamba, las madrinan de guerra entregaron un estandarte al regimiento de dicha ciudad, antes de su partida. Esto fue reflejado en un medio de comunicación:

48 Semana Gráfica, 6 de mayo de 1934

49 Yolanda Bedregal fue una importante literata boliviana del siglo XX.

50 El Diario, 10 de diciembre de 1932.

MADRINAS DE GUERRA OBSEQUIAN UN ESTANDARTE DE GUERRA

La mujer boliviana como siempre ha respondido al llamado de la patria que honra la nación, no ha escatimando su esfuerzo y voluntad para contribuir en la medida de sus alcances a la defensa nacional.

A los muchos valiosos objetos que han hecho nuestras damas a los reservistas cochabambinos que se alistan en el ejército, vamos a añadirle el siguiente: las socias de la Juventud Católica Femenina han confeccionado un hermoso estandarte de guerra que será obsequiado a nuestros soldados que partirán el martes a la zona de operaciones.

El Tiempo. Cochabamba, 24 de septiembre de 1932 (cit. en Arce *et al.*, 2015, p. 32).

Las madrinan de guerra no solamente velaban por el bienestar moral de los soldados escribiéndoles cartas y enviándoles cigarros, fósforos, pito de cañahua, etc., también les interesaban la familia de combatiente. En la mayoría de los hogares, la presencia masculina era importante, pero ante la ausencia de esta presencia masculina, varias familias sufrieron por la escasez de recursos económicos. Algunas familias vivían en alquiler, y como el jefe del hogar se encontraba en la guerra, se les dificultaba el pago de la renta. Es por eso que hubo varios casos de dueños de casa que pretendían dejar en la calle a familias de reservistas⁵¹. Las madrinan de guerra intervenían en estas situaciones para evitar que las familias queden en la calle. Además, eran intermediarias entre la familia y el conscripto, brindando a sus ahijados información sobre sus familiares, y visitando a éstos de vez en cuando.

LE PIDE A SU MADRINA DE GUERRA LES INFORME SOBRE SU ESPOSA Y NIÑOS PEQUEÑOS

Hospital Puerto Escobar, 21 de octubre de 1933

Señora Rosa Fernández de Carrasco

“... Le ruego madrina que no se olvide de darme noticias de mi señora e hijitos, a quienes Ud. conoce. Comprenderá la infinita alegría que experimentaré al saber ellos. Su recuerdo me acompaña y es un motivo más que en los momentos de grande lucha ponga mi más grande decisión y empeño, pensando en que también cumplo una obligación sagrada de defender territorio nacional”

(*El imparcial*. Cochabamba, 15 de noviembre de 1933) (Arce *et al.*, 2015, p. 210).

51 El Diario, 19 de agosto de 1932.

En la ciudad de Santa Cruz, la sociedad de madrinas de guerra ofreció sus servicios al Comité Pro Defensa Nacional para confeccionar ropa desinada a los conscriptos del Chaco, además de la confección de mosquiteros y paquetes sanitarios⁵². En la ciudad de Tarija, las madrinas cumplieron tareas de confección de paquetes sanitarios para asistir a la Cruz Roja y hospitales militares cercanos.

Para la época de navidad, durante todo el periodo que duró la guerra del Chaco, el Comité Pro Defensa Nacional tuvo el objetivo de entregar a los combatientes, a los prisioneros de guerra y a familias de soldados, el aguinaldo de navidad⁵³.

Para la recolección de fondos participaron activamente las sociedades femeninas en todo el país, recolectando dinero, víveres, ropa y juguetes. Una vez llegada la navidad, las asociaciones femeninas, incluidas las "Madrinas de guerra", fueron las encargadas de distribuir los aguinaldos de navidad, principalmente en los hospitales a donde era trasladados los soldados heridos en el Chaco. Las sociedades femeninas ofrecían inicialmente un desayuno, para posteriormente entregarles prendas de vestir, cigarrillos y otros tantos obsequios⁵⁴. También hicieron la entrega del aguinaldo de navidad a las familias de reservistas.

El Rotary Club fue la sociedad encargada de realizar el envío de los paquetes de aguinaldo a los soldados del Chaco. Estos paquetes estaban compuestos por diversos artículos indispensables para los soldados en campaña, como ser coca, cigarrillos, fósforos, dulces, ganchos, drogas, pañuelos, tarjetas postales, lápices, mensajes, medallitas religiosas, entre otros objetos. Todos estos paquetes fueron armados por las manos de las sociedades femeninas⁵⁵.

Algunas damas pidieron viajar hasta Asunción para entregar el aguinaldo de navidad a los prisioneros bolivianos. La impulsora de esta iniciativa fue la señorita Ana Rosa Tornero, que solicitó al Ministerio de Relaciones Exteriores un permiso especial para, acompañada por otras mujeres, visitar a los prisioneros en la capital paraguaya⁵⁶. Dicha petición fue negada, pues hubiese despertado sospechas de espionaje en el Paraguay. Lo que sí logró la señorita Tornero fue llegar hasta la línea de fuego para observar la situación de los soldados⁵⁷.

52 El Diario, 17 de septiembre de 1932.

53 La Patria, 15 de noviembre de 1933.

54 La Patria, 24 de diciembre de 1932.

55 El Diario, 11 de diciembre de 1932.

56 La Patria, diciembre de 1933).

57 Semana Gráfica, 6 de mayo de 1934.

El periódico *Semana Gráfica*⁵⁸ habilitó la sección “Nuestro correo para las madrinan de guerra” el 9 de septiembre de 1933, para que los conscriptos solicitaran una madrina de guerra, y que dichas madrinan puedan recibir información breve sobre sus ahijados. Esta sección duró hasta diciembre de 1933, cuando fue cancelado.

La labor que cumplieron las madrinan de guerra fue muy importante para los soldados que se encontraban el Chaco. En muchos casos estos combatientes no tenían quién les escribiera cartas, y este vacío era llenado por las madrinan de guerra, enviándoles cartas con el objetivo de levantar la moral del recluta. Una vez terminada la guerra del Chaco muchos soldados se mostraron agradecidos con sus madrinan de guerra, ofreciéndoles fiestas y obsequios, como hizo el artista Gil Coímbra, quien organizó una fiesta en el Club de La Paz, a su madrina de guerra, Lola Sierra (Durán y Seoane, 1997, p. 77).

3. ¿Qué pasó con las madrinan de guerra?

Existe una mínima información sobre la participación femenina, sobre todo de las madrinan de guerra, en las últimas etapas de la Guerra del Chaco ¿Qué pasó? Eso mismo se preguntaba la prensa escrita en ese momento. La *Semana Gráfica*, el 13 de abril de 1934, publica un interesante artículo, preguntándose sobre las madrinan de guerra: “¿Dónde quedó todo el patriotismo de las madrinan, aquéllas que con tanta alharaca publicaron su deseo de aliviar la pesada carga que gravita sobre los hombros de sus ahijados? ¿Dónde está la continuación de aquella sencilla ofrenda que consistía en la pulsera de identificación y el escapulario?”. Probablemente la institución siguió funcionando hasta el final de la guerra, pero la población femenina ya no se mostraba tan interesada en mostrar su patriotismo, debido a la desmoralización de la población boliviana por los desastres que iba sufriendo el ejército de Bolivia. Además, la guerra siempre trae consigo duras crisis económicas. Algunas sociedades femeninas tuvieron que cesar sus funciones, como la “Sociedad de señoras pro-Chaco” en Oruro, que, ante el poco interés mostrado por las damas, además de la falta de recursos, dejó sus labores⁵⁹. Muchas otras asociaciones de mujeres siguieron el mismo camino.

58 Al parecer este semanario circulaba en la línea de fuego para las tropas del ejército boliviano, pues se tiene información que reporteros de *Semana Gráfica* estaban presentes en el Chaco.

59 La Patria, 13 de diciembre de 1933.

4. Conclusiones

La "Madrinas de guerra" fueron muy importantes en el contexto de la Guerra del Chaco, pues no solo beneficiaron a los soldados, sino también a las familias de escasos recursos, que se vieron beneficiadas con las actividades de ayuda social que cumplían las madrinas. No solo fueron ellas quienes cumplieron con esas funciones colaborativas, también hubo muchas sociedades femeninas que cumplieron labores similares. Además, la población siempre se mostraba colaborativa ante las diversas actividades que eran organizadas por las sociedades femeninas. Finalmente, en la última etapa de la guerra, ante la falta de interés por parte de la población y la crisis económica que se produjo en el país, éstas se vieron afectadas.

La Guerra del Chaco fue un hecho histórico que marcó un antes y después en la historia de Bolivia. Y en el caso de las mujeres significó una oportunidad para su propia transformación, pues se valoraron a sí mismas, descubriendo hasta donde llegaban sus límites. Ante la ausencia masculina, de un momento a otro tuvieron que aprender nuevas cosas, se hicieron cargo del hogar, en el área rural el trabajo agrícola fue realizado netamente por las manos femeninas, lo mismo que el espacio obrero de las fábricas. No creo que el pensamiento femenino haya sido el mismo una vez terminada la guerra, pues además cada vez llegaban con más fuerza las influencias de las corrientes feministas, por lo que la mujer boliviana aspiraba más a un trato igualitario y a la participación en la política.

Recibido: septiembre de 2024

Aceptado: octubre de 2024

Referencias

1. Arce, C., M. Briancon, D. Martínez y R. Rivero (2015). *Epístolas de la Guerra del Chaco*. Cochabamba: Los Tiempos.
2. Cárdenas, E. (noviembre de 2011). *Oruro en la Guerra del Chaco*. Oruro: La Patria.
3. Criales, H. (1991) *Un héroe negro en la Guerra del Chaco*. La Paz: Alcaldía Municipal de La Paz.
4. Durán, F. y A. Seoane (1997). *El complejo mundo de la mujer en la Guerra del Chaco*. La Paz, Ministerio de Desarrollo Humano.
5. Mundy, H. (1990). *Cosas de fondo (impresiones de la Guerra del Chaco y otros escritos)*. La Paz: Huayna Potosí.
6. Virreira, Alberto (1932). *Bolivia-Paraguay, 5 de diciembre de 1928*. La Paz: Imprenta Eléctrica.

La Guerra del Chaco y la posmemoria entre los jóvenes con educación superior residentes en La Paz

The Chaco War and Postmemory Among Young People with Higher Education Living in La Paz

*Rodrigo Burgoa Terceros **
*Amanda Alurralde Mariën***

Resumen

Este estudio analiza la influencia de la Guerra del Chaco en la posmemoria colectiva de los jóvenes bolivianos de 18 a 31 años con educación superior residentes en La Paz. A través de un enfoque mixto, se emplearon encuestas y un grupo focal para explorar la persistencia y transformación de este conflicto en la identidad nacional. Los resultados muestran una desconexión entre la relevancia histórica del conflicto y la comprensión profunda de sus causas y consecuencias. El estudio destaca la necesidad de fortalecer la educación y las actividades culturales para revitalizar la memoria del conflicto y su impacto en la identidad boliviana.

Palabras clave: Memoria colectiva; posmemoria; Guerra del Chaco; identidad.

* Doctor en Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales, Universidad Mayor de San Andrés; profesor en la Universidad Católica Boliviana "San Pablo".
Contacto: rburgoa@ucb.edu.bo
ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-8595-9349>

** Estudiante de Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales, Universidad Católica Boliviana "San Pablo".
Contacto: amanda.alurralde@ucb.edu.bo
ORCID: <https://orcid.org/0009-0008-7236-2744>

Abstract

This study analyzes the influence of the Chaco War on the postmemory of young Bolivians aged 18 to 31 with higher education residing in La Paz. Through a mixed-methods approach, surveys and a focus group were used to explore the persistence and transformation of this conflict in national identity. The results reveal a disconnection between the historical significance of the conflict and a deep understanding of its causes and consequences. The study highlights the need to strengthen education and cultural activities to revitalize the memory of the conflict and its impact on Bolivian identity.

Keywords: Collective memory; postmemory; Chaco War; identity.

1. Introducción

Hace casi noventa años, llegaba a su fin la Guerra del Chaco, un conflicto que segó cerca de cien mil vidas y dejó una profunda huella en la generación de bolivianos que lo vivió. A medida que esta generación llega a su fin, se vuelve crucial analizar cómo la memoria histórica de este acontecimiento sigue influyendo en la identidad de los jóvenes bolivianos actuales.

La memoria histórica y su impacto en la identidad colectiva son temas de creciente interés en las ciencias sociales. Comprender cómo eventos históricos cargados de trauma y conflicto afectan a las generaciones posteriores es esencial para analizar la construcción de la identidad nacional y la memoria cultural. Este estudio se centra en la Guerra del Chaco y explora cómo este evento sigue impactando la memoria colectiva y la identidad de los jóvenes bolivianos con educación superior residentes en La Paz en la actualidad. Para alcanzar este objetivo, el presente documento se estructura en cinco secciones. En primer lugar, se presentan los fundamentos teóricos sobre la posmemoria colectiva, así como los aspectos más relevantes de la Guerra del Chaco. En segundo lugar, se describe la estrategia metodológica empleada. A continuación, se exponen los resultados obtenidos, tanto desde una perspectiva cuantitativa como cualitativa. Posteriormente, se plantea la discusión de los hallazgos. Finalmente, se presentan las conclusiones del estudio.

2. Marco teórico

2.1. Teoría de la posmemoria

Al considerar los momentos que definen a una generación, es esencial establecer los eventos históricos más importantes. Además, es necesario tomar en cuenta los recuerdos, memorias y traumas que estos eventos pueden dejar en una generación. Estas emociones pueden transmitirse a lo largo de los años, generando un sentimiento colectivo hacia determinados sucesos. Este fenómeno se conoce como posmemoria, una teoría que busca explicar cómo las generaciones posteriores lidian con traumas que no vivieron directamente, pero que les afectan profundamente.

La teoría de la posmemoria, desarrollada por Hirsch (2013), describe la experiencia de generaciones que, sin haber vivido directamente un evento traumático como el Holocausto, se ven profundamente afectadas por él debido a la transmisión de memorias y traumas a través de relatos, imágenes y comportamientos familiares. La autora argumenta que la posmemoria se diferencia de la memoria tradicional en que esta no se basa en la experiencia directa, sino en una conexión afectiva intensa con el pasado. Basándose en los traumas del Holocausto y en cómo las vivencias de su familia impactaron su vida personal, Hirsch señala que “la posmemoria es una estructura de transmisión inter- y transgeneracional de conocimiento traumático” (Hirsch, 2013, p. 106).

Este concepto se manifiesta, por ejemplo, en casos como las dictaduras de América Latina, especialmente en Argentina y en la España postfranquista. En estos contextos, la posmemoria actúa como un medio para recuperar y reactivar memorias reprimidas, a menudo a través de prácticas culturales como la fotografía, el cine o la literatura. En Argentina, por ejemplo, se puede mencionar al colectivo H.I.J.O.S, conformado por personas cuyos padres desaparecieron durante la dictadura, que buscan reencontrar su identidad a través de otros colectivos como “Las abuelas de Plaza de Mayo”. Aunque estas personas no tienen recuerdos directos de la dictadura, o probablemente ni siquiera la vivieron en carne propia, experimentan este complicado suceso a través de los recuerdos de sus familias.

En el contexto español, la posmemoria se ha convertido en un concepto clave para entender la memoria histórica y la lucha contra el olvido institucional. Según Laia Quílez, la posmemoria actúa como una forma de “contra-memoria crítica”, desafiando la narrativa oficial que intenta silenciar ciertos aspectos del

pasado, como los crímenes del franquismo. Este proceso de recuperación y resignificación es fundamental para construir una memoria colectiva que incluya las voces y experiencias de los oprimidos (Quílez, citada por Valls, 2018).

Por lo tanto, la posmemoria no solo trata de recordar, sino también de cuestionar y confrontar los relatos hegemónicos. Hirsch enfatiza que esta confrontación es esencial para construir una memoria verdaderamente inclusiva y justa, capaz de dar cuenta de las complejidades y ambigüedades del pasado (Whiting, 2014). Además, la académica asigna un papel central a la fotografía en el proceso de transmisión de la posmemoria. Según la autora, “la fotografía ofrece una conexión afectiva con el pasado, permitiendo a las generaciones posteriores imaginar y reconstruir eventos traumáticos que no vivieron” (Hirsch, citada por Whiting, 2014). Este poder de la fotografía es especialmente relevante en el contexto de la posmemoria, ya que las imágenes permiten a las personas “ver y tocar el pasado”, aunque éste sea inaccesible a través de la experiencia directa. Es decir, la fotografía, al igual que otros medios culturales, juega un papel crucial en la construcción y mantenimiento de la posmemoria, permitiendo que los traumas del pasado se integren en la identidad y la cultura contemporánea.

Asimismo, en el contexto de la posmemoria, las prácticas reparativas, como la preservación de testimonios de sobrevivientes, son fundamentales para enfrentar el pasado traumático. Estas prácticas buscan dismantelar el “marco del silencio” impuesto por las narrativas oficiales y permitir que los fantasmas del pasado se hagan visibles. Estos fantasmas representan el retorno de lo reprimido, y en el caso de la posmemoria, este retorno es crucial para entender cómo los traumas colectivos continúan influyendo en el presente.

Un último aspecto importante en el entendimiento de la posmemoria es que la generación posterior al evento traumático recibe una serie de “recuerdos” a través de diferentes formas de transmisión por parte de la generación anterior. En algunos casos, estos recuerdos pueden trascender más allá de una generación. Violi (2020) explica que los recuerdos ajenos, del tipo que sean, forman parte de la memoria generacional. Todo recuerdo que una persona transmite sobre una experiencia propia es escuchado por el receptor y convertido en parte de su imaginario personal e individual. De esta forma, cada quien procesa, entiende y hasta recuerda las vivencias ajenas de diferentes formas, lo que puede tener un efecto en la modificación de los recuerdos.

2.2. La Guerra del Chaco

La Guerra del Chaco, librada entre Bolivia y Paraguay desde 1932 hasta 1935, ha sido calificada como “la guerra más costosa y sin sentido jamás peleada” (Jones, 1938, p. 33). Este conflicto, que resultó en la muerte de aproximadamente 100.000 soldados y la mutilación de otros tantos, fue en gran medida el resultado de una disputa territorial sobre el Chaco Boreal, una región que se convirtió en un símbolo estratégico y económico para ambas naciones. Según el historiador Kain (1935), “la verdad es que había intereses sustanciales involucrados” (p. 468), aunque el conflicto podría haberse evitado mediante un compromiso que no hubiera perjudicado los intereses vitales de ninguno de los dos países.

Desde un punto de vista económico, la guerra fue impulsada por el deseo de explotar los recursos naturales del Chaco Boreal, así como por la necesidad de Bolivia de asegurar un acceso directo al océano Atlántico a través del río Paraguay. Bolivia, un país enclaustrado desde la Guerra del Pacífico (1879-1884), buscaba una salida al Atlántico para facilitar el comercio y desarrollar las regiones orientales, ricas en recursos, pero aisladas debido a la falta de infraestructura adecuada. Kain (1935) destaca cómo Bolivia estaba “mucho más interesada en la cuestión de desarrollar su región oriental, mucho más rica” (p. 468), que en la explotación directa del Chaco. Sin embargo, la falta de conocimiento sobre la región y las duras condiciones en el campo de batalla, como la escasez de agua y comida, complicaron enormemente la situación para el ejército boliviano.

Por otro lado, Paraguay veía la defensa de sus derechos sobre el Chaco Boreal no solo como una cuestión económica, sino también de supervivencia nacional. Según Kain (1935), para Paraguay, la posesión del Chaco Boreal era “una cuestión de vida o muerte” (p. 470), ya que representaba una parte sustancial de sus ingresos públicos y una fuente importante de recursos naturales, especialmente madera de quebracho y tierras para la agricultura y la ganadería.

El conflicto también estuvo influenciado por la intervención de intereses internacionales, en particular de las compañías petroleras. La “lucha del petróleo”, como se ha denominado en algunos círculos, fue un motor significativo detrás del conflicto. Jones (1938) describe cómo el conflicto fue percibido como una “lucha entre Standard Oil y Shell” (p. 33), en el cual la primera apoyaba a Bolivia y la segunda a Paraguay. Aunque el rol de las compañías petroleras ha sido ampliamente debatido por la historiografía, los eventos posteriores a la

guerra, como la nacionalización de la Standard Oil en Bolivia, demuestran la controversia que este aspecto generó.

La memoria histórica de la Guerra del Chaco en Bolivia y Paraguay se ha construido a partir de una mezcla de glorificación y victimización. Para Paraguay, la guerra es recordada como una lucha heroica contra un enemigo más grande y mejor equipado, una narrativa que ha sido central en la construcción de la identidad nacional paraguaya en el siglo XX. Por su parte, Bolivia recuerda la guerra con una mezcla de dolor y resentimiento, no solo por la derrota sino también por las profundas divisiones internas que el conflicto expuso y exacerbó. Martínez (2015) señala que la Guerra del Chaco fue un evento clave en la historia de Bolivia, ya que no solo marcó un punto de inflexión en su política exterior, sino que también aceleró el proceso de reforma social dentro del país al exponer las fallas del sistema político y militar boliviano.

3. Marco metodológico

3.1. Enfoque metodológico

La investigación adoptará un enfoque metodológico mixto, que combina métodos cualitativos y cuantitativos para capturar una visión completa de la memoria colectiva sobre la Guerra del Chaco. El enfoque cualitativo permitirá explorar en profundidad las narrativas y percepciones individuales de los participantes, capturando la complejidad de las experiencias personales y las influencias sociales. Por otro lado, el enfoque cuantitativo proporcionará datos estadísticos generales sobre el conocimiento y las percepciones de la población, permitiendo identificar patrones y tendencias a nivel poblacional.

3.2. Población de estudio

La población de estudio está constituida por todos los residentes de la ciudad de La Paz en el rango de edad comprendido entre 18 y 31 años y con algún grado de educación superior al momento de la encuesta. La proyección del tamaño de la población se basa en la información del Instituto Nacional de Estadística (2024), utilizando datos del censo de 2012 ajustados por el transcurso de doce años. Se estima que aproximadamente 184.825 personas en La Paz tienen entre 18 y 31 años. De acuerdo con la misma fuente, se calcula que el 40.90% de estas personas tiene o está en proceso de obtener un grado de educación superior. Por lo tanto, la población objetivo asciende a cerca de 75.594 individuos.

3.3. Recolección de datos

Se emplearán dos instrumentos principales para la recolección de datos: encuestas y grupo focal.

3.3.1. Encuestas

Para asegurar la representatividad de la muestra, se utilizará el muestreo aleatorio simple. La fórmula de población finita utilizada para calcular el tamaño de la muestra es:

donde:

n: tamaño de la muestra.

N: tamaño de la población.

Z: valor Z correspondiente al nivel de confianza deseado.

p: proporción estimada de la población que tiene la característica de interés.

e: margen de error deseado.

Para esta investigación se ha seleccionado un nivel de confianza del 90%, con un valor Z de 1,645 y un margen de error del 5% (0,05). Al no tener una proporción estimada específica, se utilizó una proporción de 0,50.

Aplicando la fórmula

el tamaño de la muestra resultante es de 270 personas. La encuesta constará de ocho secciones con diecinueve preguntas, que incluyen:

1. Información personal: recopilará datos sobre la edad, sexo y nivel educativo de los encuestados.
2. Conocimiento general: evaluará el conocimiento general del encuestado sobre la Guerra del Chaco.
3. Percepción personal: investigará las percepciones individuales sobre el evento histórico.
4. Influencia familiar y social: indagará sobre la influencia de la familia y el entorno social en la formación de la memoria sobre la Guerra del Chaco.
5. Representación actual: explorará cómo se representa la Guerra del Chaco en los medios de comunicación y otros espacios públicos.

6. Posmemoria colectiva y cultura: examina la relación entre la posmemoria colectiva y la cultura contemporánea.
7. Identidad y conexión nacional: evalúa la identidad y la conexión nacional generadas por la memoria de la Guerra del Chaco.
8. Educación sobre la guerra: se centra en cómo se enseña y transmite la historia de la Guerra del Chaco en el sistema educativo.

Las encuestas se llevarán a cabo en línea, asegurando que los mecanismos de recolección mantengan la representatividad y la fiabilidad de los datos obtenidos. Se implementarán controles de calidad, como la verificación de respuestas, para minimizar el sesgo y asegurar la validez de los resultados.

3.3.2. Grupo focal

Se llevará a cabo un grupo focal con cinco participantes seleccionados por criterios de diversidad en género y edad. La sesión se moderará en un espacio adecuado y durará una hora y media. Las discusiones serán grabadas con el consentimiento de los participantes para el análisis posterior. Las preguntas del grupo focal incluirán temas clave como el conocimiento sobre la Guerra del Chaco, la influencia familiar y social, y la representación de la guerra en la cultura contemporánea.

3.4. Análisis de datos

Como ya se explicó, el análisis de datos en esta investigación se llevará a cabo utilizando un enfoque mixto. Esto implica la integración de técnicas tanto cualitativas como cuantitativas para garantizar un análisis completo y exhaustivo de la memoria colectiva sobre la Guerra del Chaco entre la población estudiada.

3.4.1. Análisis cuantitativo

Los datos cuantitativos obtenidos a través de la encuesta serán analizados mediante un enfoque descriptivo. Es decir, a través de la aplicación de herramientas de la estadística descriptiva se resumirá la información demográfica y las respuestas clave de la encuesta. De ese modo, se podrá identificar patrones generales en la percepción y conocimiento de la Guerra del Chaco entre los jóvenes.

3.4.2. Análisis cualitativo

El análisis del grupo focal se llevará a cabo mediante un enfoque de análisis temático. Las transcripciones de las discusiones serán revisadas y codificadas para identificar los temas recurrentes y las divergencias en las percepciones de los participantes. Este análisis permitirá identificar narrativas comunes, así como aspectos particulares que no emergieron en las encuestas cuantitativas.

3.5. Alcances y limitaciones del estudio

Considerando lo planteado previamente, es preciso establecer con claridad tanto los alcances como las limitaciones de la presente investigación.

3.5.1. Alcances

Este estudio se centra exclusivamente en la ciudad de La Paz, Bolivia, y aborda la posmemoria colectiva de los jóvenes de 18 a 31 años. Los resultados serán representativos para esta población específica, proporcionando una visión clara sobre cómo se percibe y recuerda la Guerra del Chaco en esta comunidad urbana. Por otra parte, el uso de un enfoque mixto permitirá obtener una visión integral de la posmemoria colectiva. Los análisis cuantitativos ofrecerán una visión general y estadísticamente robusta, mientras que el análisis cualitativo permitirá explorar en profundidad las percepciones individuales.

3.5.2. Limitaciones

Dado que la investigación se enfoca únicamente en una ciudad y en un rango etario específico, los hallazgos no pueden generalizarse a toda la población boliviana o a otros contextos geográficos sin considerar las particularidades culturales y sociales de otras regiones. Por otro lado, es importante notar que los datos se recogen en un momento específico, lo que significa que las percepciones y memorias reflejadas pueden variar con el tiempo, especialmente en función de eventos sociopolíticos que puedan influir en la posmemoria colectiva.

4. Resultados

4.1. Encuestas

Con el fin de realizar un análisis más preciso, esta sección se ha dividido en los bloques temáticos establecidos en la encuesta.

4.1.1. Perfil demográfico de los encuestados

Antes de abordar los resultados relacionados con la memoria colectiva, es fundamental presentar el perfil demográfico de los encuestados.

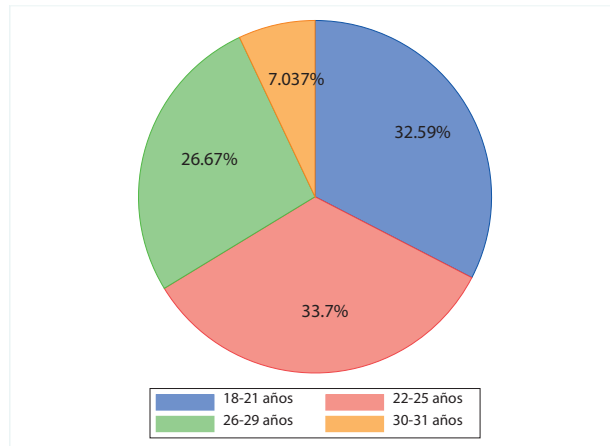


Figura 1. Edad de los Encuestados
Nota. Elaboración propia basada en los resultados de las encuestas.

La Figura 1 refleja una distribución equitativa de las edades dentro del rango establecido. Aproximadamente un tercio de los encuestados tenía entre 18 y 21 años, otro tercio se encontraba en el rango de 22 a 25 años, y el tercio restante abarcaba personas con edades entre 26 y 31 años. Esta distribución garantiza una representación equilibrada por edad.

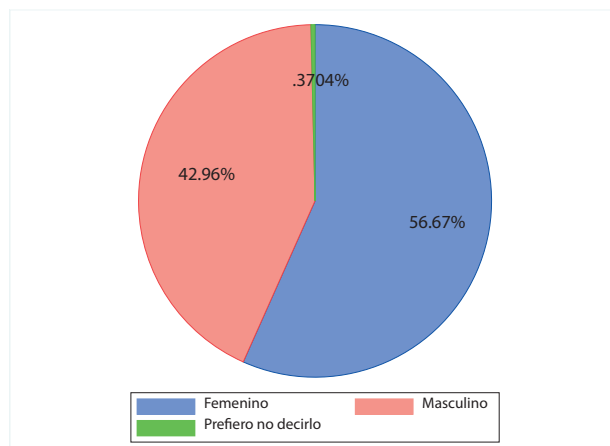


Figura 2. Sexo de los Encuestados
Nota. Elaboración propia basada en los resultados de las encuestas.

En cuanto al sexo de los encuestados, la distribución es relativamente balanceada, aunque no alcanza una división exacta del 50%. Aproximadamente el 57% de los participantes corresponde al sexo femenino, mientras que el 43% son hombres, lo que asegura una adecuada representatividad de ambos géneros.

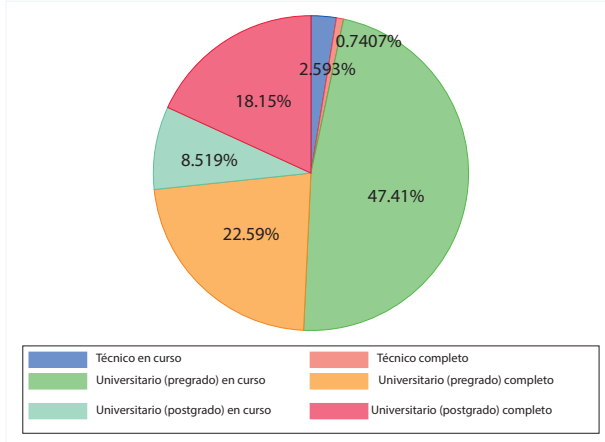


Figura 3. Nivel Educativo de los Encuestados

Nota. Elaboración propia basada en los resultados de las encuestas.

La Figura 3 muestra que los encuestados presentaban una variedad de niveles de educación superior, lo que contribuye a la representatividad de la muestra. Se incluyeron participantes con educación técnica superior, tanto en curso como finalizada, y aquellos con estudios universitarios de pregrado y posgrado. La mayoría de los encuestados, un 47.41%, se encontraba cursando estudios universitarios de pregrado, mientras que solo un 0.74% reportó tener educación técnica superior.

4.1.2. Conocimiento general

Para explorar el conocimiento general de los encuestados sobre la Guerra del Chaco, en primer lugar se les preguntó acerca de la participación de sus ancestros en dicho conflicto.

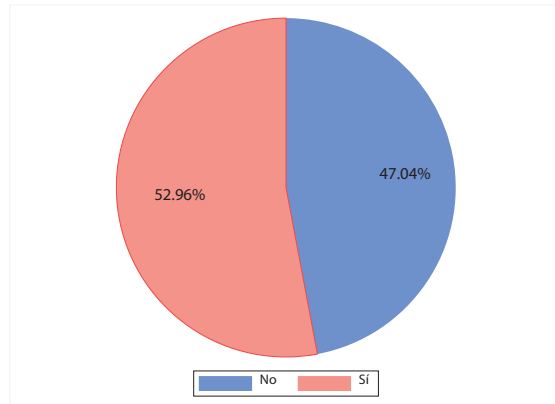


Figura 4. Participación de los Ancestros de los Encuestados en la Guerra del Chaco
Nota. Elaboración propia basada en los resultados de las encuestas.

La Figura 4 revela que solo el 52.96% de los encuestados asegura que al menos uno de sus ancestros participó en la Guerra del Chaco. El 47.05% restante afirmó que ninguno de sus familiares estuvo involucrado en la conflagración bélica. Este dato resulta llamativo, considerando que al final de la guerra se decretó la movilización general de los hombres mayores de edad para luchar en el Chaco (Querejazu, 2008). Es posible que una proporción de ese 47.05% desconozca detalles sobre la historia familiar, lo que los lleva a responder de forma negativa. Esto sugiere que podría haber una desconexión entre la memoria familiar y la percepción actual sobre el conflicto, ya sea por el paso del tiempo o por la falta de transmisión de esta historia entre generaciones.

La segunda pregunta indagaba directamente sobre el nivel de conocimiento de los encuestados acerca de la Guerra del Chaco.

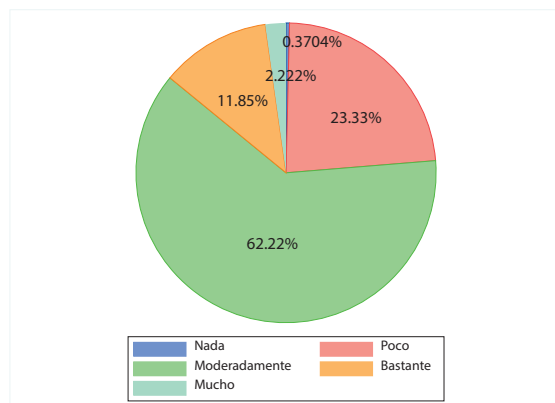


Figura 5. Nivel de Conocimiento de los Encuestados sobre la Guerra del Chaco
Nota. Elaboración propia basada en los resultados de las encuestas.

Como se observa en la Figura 5, la mayoría de los encuestados (62.22%) afirmó tener un conocimiento moderado sobre la Guerra del Chaco, seguido por un 23.33% que indicó tener un conocimiento limitado. Solo el 11.85% afirmó contar con un conocimiento profundo del conflicto. Este hallazgo refleja que, aunque el conflicto sigue siendo un tema relevante en el imaginario colectivo boliviano, la profundidad del conocimiento sobre el mismo varía considerablemente, lo que sugiere la necesidad de fortalecer la enseñanza y la divulgación de este tema histórico en diferentes contextos educativos y culturales.

Para profundizar en estos resultados, se evaluaron las respuestas sobre las causas y consecuencias de la Guerra del Chaco.

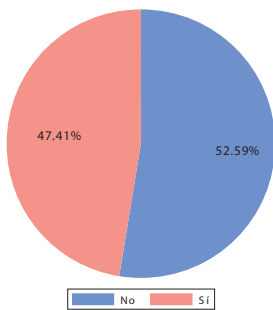


Figura 6. Percepción de los Encuestados acerca de los Intereses Económicos de Empresas Petroleras como Principal Determinante de la Guerra del Chaco

Nota. Las empresas petroleras incluyen a la Standard Oil y la Royal Dutch Shell.
Elaboración propia basada en los resultados de las encuestas.

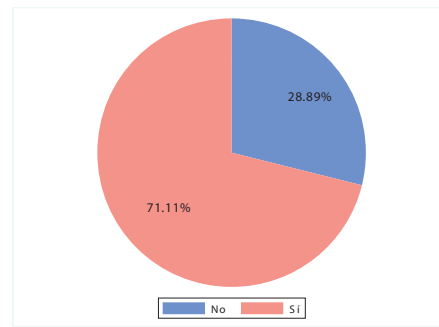


Figura 7. Percepción de los Encuestados acerca de las Causas Históricas de la Disputa con Paraguay como Principal Determinante de la Guerra del Chaco

Nota. Elaboración propia basada en los resultados de las encuestas.

Al preguntar sobre el rol de los intereses económicos de las empresas petroleras, como la Standard Oil y la Royal Dutch Shell, solo el 47.41% de los encuestados identificó estos intereses como una causa importante del conflicto. Este resultado sorprende, ya que durante mucho tiempo la narrativa dominante en Bolivia ha sostenido que los intereses de estas empresas en la región fueron un factor decisivo para precipitar la guerra (Jones, 1938). La baja identificación de esta causa podría indicar un desajuste entre las explicaciones históricas tradicionales y el conocimiento popular actual, lo que abre un espacio para reflexionar sobre cómo se están transmitiendo estos hechos. De manera contrastante, el 71.11% de los encuestados identificó las disputas históricas por el territorio del Chaco con Paraguay como la principal causa del conflicto. Este resultado refuerza la noción de que, para la mayoría de los bolivianos, la disputa territorial fue el detonante más importante para la guerra. La percepción de

una amenaza territorial directa parece haber permeado más profundamente en la posmemoria colectiva que los factores económicos.

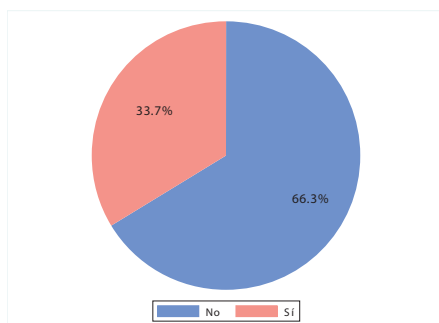


Figura 8. Percepción de los Encuestados acerca de los Cambios en las Políticas Nacionales como Principal Consecuencia de la Guerra del Chaco
Nota. Elaboración propia basada en los resultados de las encuestas.

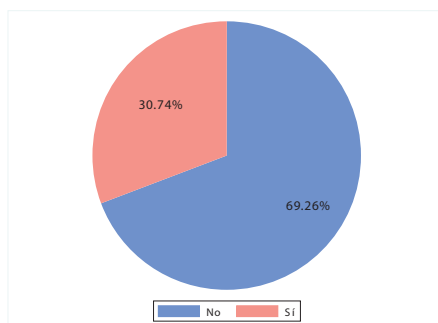


Figura 9. Percepción de los Encuestados acerca del Impacto en los Pueblos Indígenas de la Región como Principal Consecuencia de la Guerra del Chaco
Nota. Elaboración propia basada en los resultados de las encuestas.

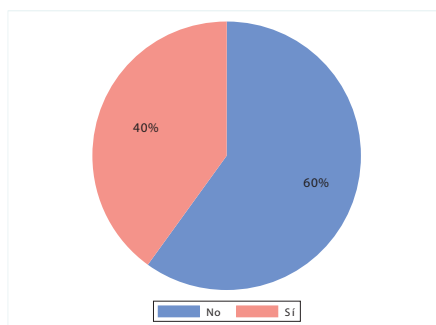


Figura 10. Percepción de los Encuestados acerca del Impacto en la Población Civil y Militar como Principal Consecuencia de la Guerra del Chaco
Nota. Elaboración propia basada en los resultados de las encuestas.

En cuanto a las consecuencias de la guerra, se preguntó a los encuestados sobre los cambios en las políticas nacionales. Sorprendentemente, solo un tercio de los participantes consideró que la Guerra del Chaco fue un factor clave en dichos cambios. Esta percepción es notablemente baja si se considera que, históricamente, el conflicto ha sido visto como un catalizador para la adopción del socialismo militar y, posteriormente, para la Revolución Nacional (Klein, 1963). Este resultado podría reflejar una desconexión entre las consecuencias políticas a largo plazo y la posmemoria colectiva contemporánea del conflicto. Otro aspecto importante es el impacto de la guerra en los pueblos indígenas de la región afectada. Solo el 30.74% de los encuestados lo identificó como una consecuencia significativa del conflicto. Esto sugiere que las narrativas predomi-

minantes sobre la guerra han tendido a minimizar o ignorar el impacto que el conflicto tuvo sobre las poblaciones indígenas, un aspecto que merece mayor atención y análisis en estudios futuros sobre la Guerra del Chaco.

Finalmente, cuando se consultó sobre el impacto de la Guerra del Chaco en la población civil y militar, un 60% de los encuestados afirmó que este no fue un aspecto relevante del conflicto. Este hallazgo contrasta con la enorme pérdida de vidas y las severas condiciones de vida que enfrentaron tanto soldados como civiles durante y después de la guerra (Querejazu, 2008). La falta de reconocimiento de estas consecuencias podría estar relacionada con una representación insuficiente de estas experiencias en los relatos históricos y educativos.

4.1.3. Percepción personal

Para explorar la percepción personal de los encuestados sobre la Guerra del Chaco, se comenzó por consultar su opinión acerca de la relevancia del conflicto en la historia de Bolivia.

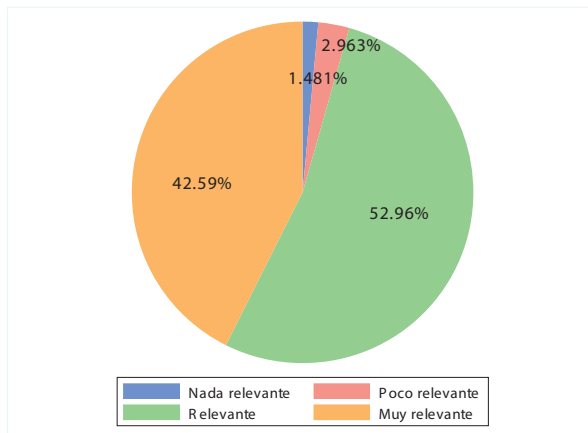


Figura 11. Percepción de los Encuestados acerca de la Relevancia de la Guerra del Chaco en la Historia de Bolivia.

Nota. Elaboración propia basada en los resultados de las encuestas.

Más del 95% de los encuestados consideró que la Guerra del Chaco fue “relevante” o “muy relevante” para la historia del país. Este resultado refleja que el conflicto ha dejado una huella profunda en la posmemoria colectiva, consolidándose como un evento clave en la narrativa histórica nacional. No obstante, al contrastar este hallazgo con respuestas previas, surge una discrepancia interesante: aunque los encuestados reconocen la importancia del conflicto, muchos no logran identificar claramente las razones específicas que lo hacen tan

significativo. Esto sugiere que, si bien la Guerra del Chaco se ha establecido como un pilar en la identidad histórica de Bolivia, las causas y consecuencias concretas del conflicto no están tan presentes en el conocimiento popular. Este vacío podría estar relacionado con una enseñanza insuficiente o con un enfoque limitado en la narrativa histórica predominante.

Otra pregunta exploró la percepción sobre la enseñanza de la Guerra del Chaco en los colegios.

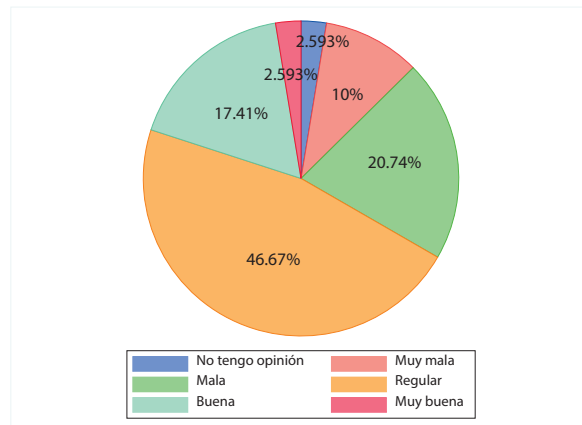


Figura 12. Percepción de los Encuestados sobre la Enseñanza de la Guerra del Chaco en los Colegios
Nota. Elaboración propia basada en los resultados de las encuestas.

En este caso, el 46.67% de los encuestados calificó la enseñanza de la Guerra del Chaco en las escuelas como “regular”, mientras que el 20.74% la evaluó como “mala”. Por otro lado, un 17.41% opinó que la enseñanza es “buena”. Esta diversidad de opiniones refleja una notable heterogeneidad en la percepción sobre cómo se aborda este tema en el ámbito educativo. La falta de consenso podría indicar que la calidad de la enseñanza de la Guerra del Chaco varía considerablemente según el contexto geográfico, las instituciones educativas o los propios recursos disponibles.

4.1.4. Influencia familiar y social

Las preguntas siguientes estuvieron dirigidas a examinar la influencia familiar y social en la posmemoria de la Guerra del Chaco. En primer lugar, se consultó si los encuestados habían sostenido al menos una conversación con familiares o amigos sobre el conflicto.

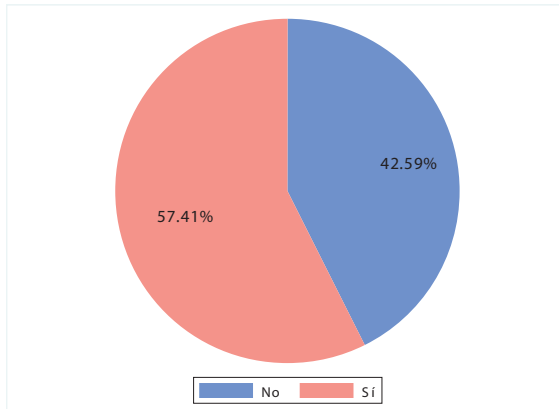


Figura 13. Conversaciones de los Encuestados con Familiares o Amigos sobre la Guerra del Chaco
Nota. Elaboración propia basada en los resultados de las encuestas.

El 57.41% de los encuestados indicó que habían conversado sobre la Guerra del Chaco con familiares o amigos. Aunque este porcentaje podría considerarse relativamente bajo en comparación con la relevancia histórica del conflicto, representa una proporción significativa que sugiere que el tema sigue estando presente, al menos en ciertos círculos sociales. También, esto refleja que, a pesar del tiempo transcurrido, la Guerra del Chaco continúa siendo un punto de referencia en la posmemoria colectiva, lo que permite su transmisión intergeneracional, aunque no de manera universal ni uniforme.

A continuación, se preguntó sobre el impacto de esas conversaciones en la percepción de los encuestados sobre el conflicto.

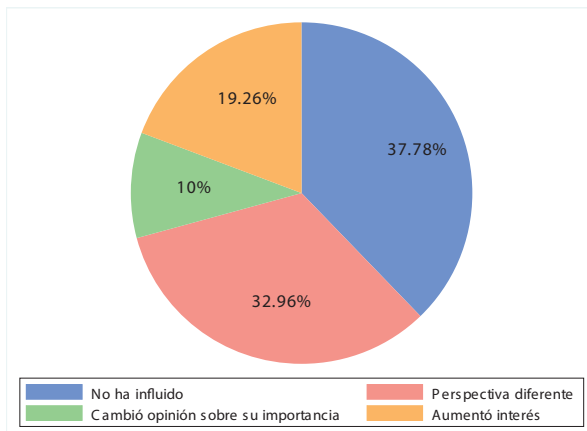


Figura 14. Influencia de Familiares o Amigos sobre la Percepción de los Encuestados de la Guerra del Chaco
Nota. Elaboración propia basada en los resultados de las encuestas.

Los resultados en este caso fueron más diversos. Un 37.78% de los encuestados afirmó que las conversaciones con familiares o amigos no influyeron en su comprensión de la Guerra del Chaco. Este grupo parece mantener su perspectiva original sobre el conflicto, lo que podría estar relacionado con una concepción ya establecida, o bien con la falta de nuevos elementos que puedan alterar su percepción. Sin embargo, el 32.96% aseguró que las conversaciones les ofrecieron una nueva perspectiva sobre el conflicto, lo que sugiere que el diálogo social puede ser una herramienta poderosa para enriquecer y matizar la comprensión histórica. Por otro lado, un 19.26% indicó que las conversaciones incrementaron su interés en el tema, lo que resalta el rol de la interacción social en despertar curiosidad y motivar una mayor investigación sobre eventos históricos. Este dato sugiere que, aunque la Guerra del Chaco puede no ser un tema de conversación habitual, cuando surge, tiene el potencial de generar mayor interés en quienes participan en el diálogo. Por último, solo el 10% de los encuestados reportó que dichas conversaciones cambiaron su opinión sobre la importancia del conflicto, lo que podría indicar que la memoria sobre la guerra está relativamente asentada, y las discusiones familiares o sociales tienden a reforzar más que a transformar las opiniones ya formadas.

4.1.5. Representación y medios

Las preguntas siguientes se enfocaron en la percepción de los encuestados sobre la representación de la Guerra del Chaco en los medios y las fuentes de información que consideran más confiables para aprender sobre el conflicto.

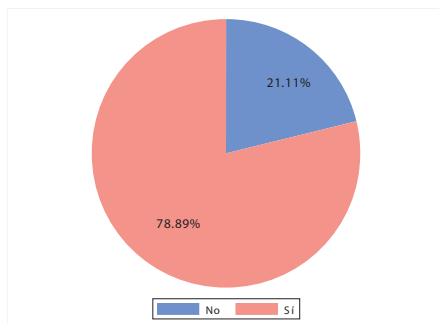


Figura 15. Percepción de los Encuestados sobre los Libros como Fuente más Confiable para el Aprendizaje de la Guerra del Chaco
Nota. Elaboración propia basada en los resultados de las encuestas.

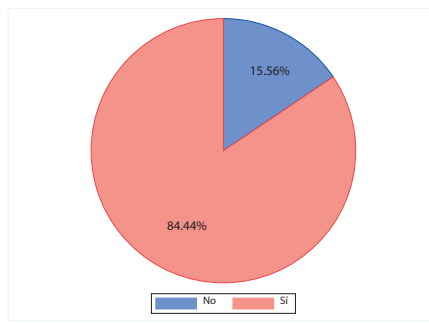


Figura 16. Percepción de los Encuestados sobre los Documentales como Fuente más Confiable para el Aprendizaje de la Guerra del Chaco
Nota. Elaboración propia basada en los resultados de las encuestas.

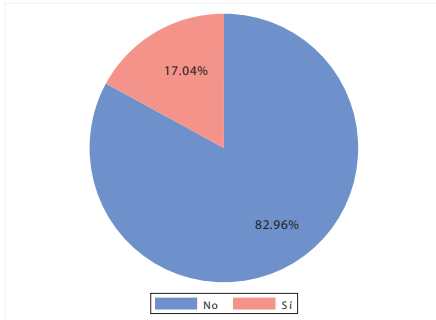


Figura 17. Percepción de los Encuestados sobre las Redes Sociales como Fuente más Confiable para el Aprendizaje de la Guerra del Chaco
Nota. Elaboración propia basada en los resultados de las encuestas.

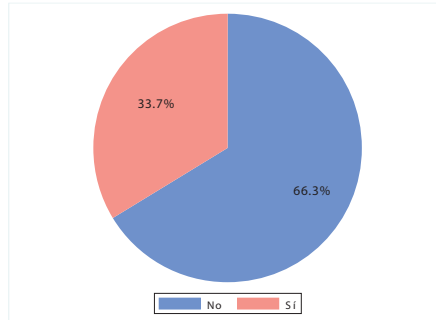


Figura 18. Percepción de los Encuestados sobre las Conversaciones Familiares como Fuente más Confiable para el Aprendizaje de la Guerra del Chaco
Nota. Elaboración propia basada en los resultados de las encuestas.

La mayoría de los encuestados identificó los libros como la fuente más confiable para adquirir conocimiento sobre la Guerra del Chaco, con un 78.89% seleccionando esta opción. Este resultado sugiere que, a pesar de los avances tecnológicos y la digitalización del conocimiento, los libros siguen teniendo una gran influencia en la construcción de la memoria colectiva, especialmente cuando se trata de temas históricos. De manera similar, los documentales también fueron considerados como una fuente clave para aprender sobre la guerra, con un 84.44% de los encuestados afirmando que los perciben como muy importantes. Es interesante notar que este porcentaje supera incluso al de los libros, lo que sugiere que los medios audiovisuales tienen un impacto significativo en la forma en que las personas absorben y retienen información histórica.

En contraste con los libros y los documentales, las redes sociales no fueron consideradas una fuente importante para el aprendizaje de la Guerra del Chaco. Un 82.96% de los encuestados desestimó su relevancia en este contexto. Este resultado es revelador, ya que pone de manifiesto la percepción de que las redes sociales no son vistas como plataformas confiables para el estudio de temas históricos complejos. Respecto a las conversaciones con familiares o amigos, solo el 33.7% las consideró una fuente importante de aprendizaje. Este bajo porcentaje refuerza el análisis previo sobre la influencia familiar en la transmisión de la posmemoria colectiva. Es posible que, a medida que las generaciones pasan, la transmisión oral de historias familiares sobre la Guerra del Chaco se haya debilitado, lo que limita el papel de estas conversaciones como fuentes valiosas de conocimiento.

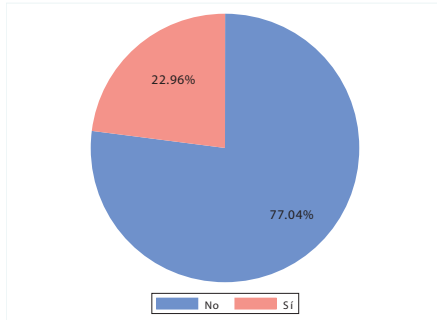


Figura 19. Percepción de los Encuestados sobre los Periódicos como Fuente más Confiable para el Aprendizaje de la Guerra del Chaco
Nota. Elaboración propia basada en los resultados de las encuestas.

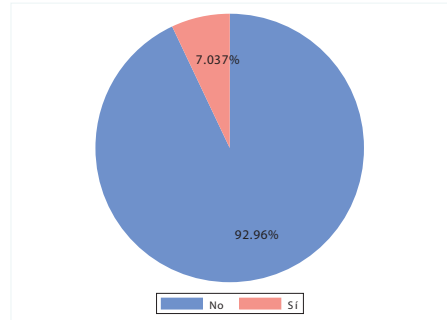


Figura 20. Percepción de los Encuestados sobre la Enciclopedia de Contenido Libre Wikipedia como Fuente más Confiable para el Aprendizaje de la Guerra del Chaco
Nota. Elaboración propia basada en los resultados de las encuestas.

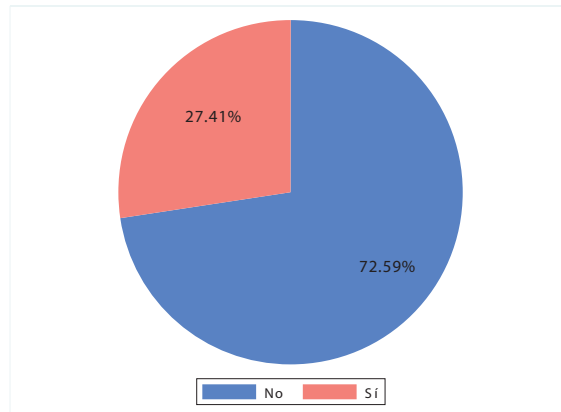


Figura 21. Percepción de los Encuestados sobre las Páginas Web acerca del Tema como Fuente más Confiable para el Aprendizaje de la Guerra del Chaco
Nota. Elaboración propia basada en los resultados de las encuestas.

En cuanto a la relevancia de los periódicos como fuente de aprendizaje, los resultados fueron igualmente reveladores. Solo el 22.96% de los encuestados los consideró como fuentes confiables. Este bajo porcentaje podría deberse a que las generaciones más jóvenes prefieren medios de información más accesibles y dinámicos, como las plataformas digitales, en lugar de los periódicos tradicionales. El uso de la enciclopedia en línea Wikipedia también fue evaluado, y el 92.96% de los encuestados desestimó esta fuente como la más importante para aprender sobre la Guerra del Chaco. Este rechazo generalizado podría estar relacionado con la percepción de Wikipedia como una fuente de información que, aunque accesible y popular, puede carecer de rigor académico o estar sujeta a cambios constantes en su contenido. De manera similar, cuando

se preguntó acerca de la relevancia de las páginas web específicas sobre el tema, solo el 27.41% las consideró como fuentes importantes de aprendizaje. Este resultado sugiere una clara desconfianza en la información disponible en internet sobre la Guerra del Chaco, particularmente en comparación con medios más tradicionales como los libros y los documentales. La falta de supervisión académica o editorial de muchas páginas web podría estar detrás de esta percepción negativa.

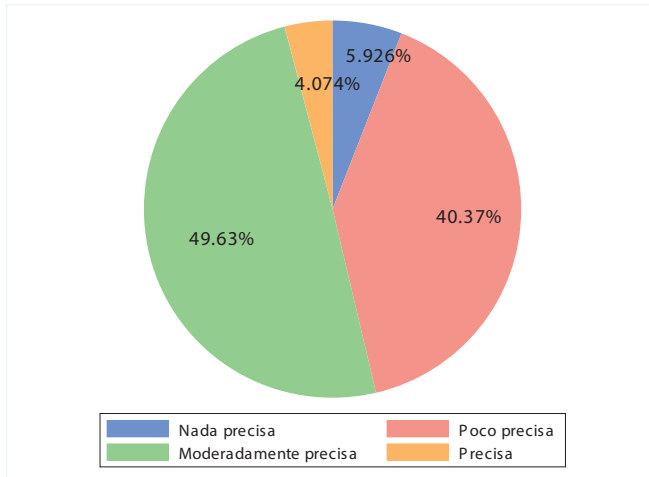


Figura 22. Percepción de los Encuestados sobre la Representación de la Guerra del Chaco en los Medios Actuales

Nota. Elaboración propia basada en los resultados de las encuestas.

Finalmente, se preguntó a los encuestados sobre la precisión con la que los medios actuales representan la Guerra del Chaco. Casi la mitad de los participantes (49.63%) consideró que la representación es moderadamente precisa, mientras que un 40.37% la calificó como poco precisa. Estos resultados muestran que existe una preocupación significativa sobre cómo los medios contemporáneos manejan y presentan los hechos históricos. La desconfianza en la precisión de las representaciones mediáticas podría estar vinculada a la tendencia de los medios a simplificar o dramatizar eventos históricos, lo que puede distorsionar la realidad.

4.1.6. Posmemoria colectiva y cultura

Esta sección se enfocó en explorar los principales elementos que los encuestados asocian con la Guerra del Chaco, buscando identificar las fuentes más importantes de recuerdo colectivo.

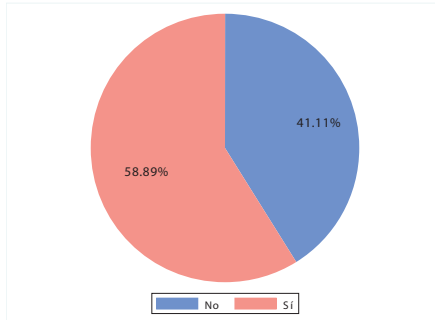


Figura 23. Imágenes de Batallas como Principal Recuerdo de la Guerra del Chaco para los Encuestados
Nota. Elaboración propia basada en los resultados de las encuestas.

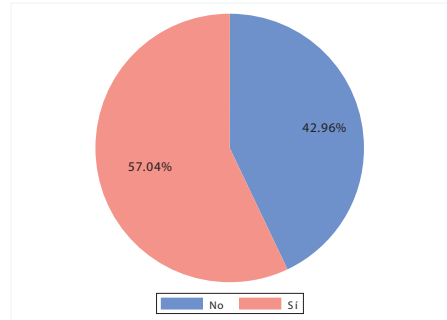


Figura 24. Imágenes de Soldados como Principal Recuerdo de la Guerra del Chaco para los Encuestados
Nota. Elaboración propia basada en los resultados de las encuestas.

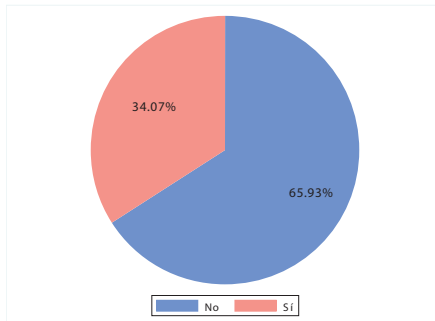


Figura 25. Fotografías de Ancestros en el Frente de Batalla como Principal Recuerdo de la Guerra del Chaco para los Encuestados
Nota. Elaboración propia basada en los resultados de las encuestas.

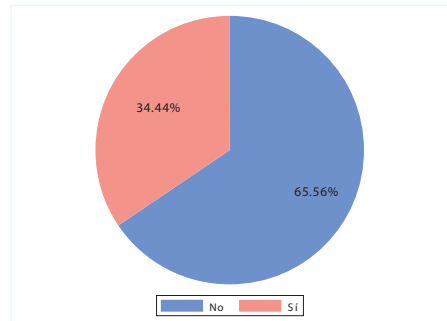


Figura 26. Relatos de Héroes o Figuras Destacadas como Principal Recuerdo de la Guerra del Chaco para los Encuestados
Nota. Elaboración propia basada en los resultados de las encuestas.

El 58.89% de los encuestados señaló que las imágenes de batallas son su principal fuente de recuerdo de la Guerra del Chaco. Este hallazgo destaca la importancia de los elementos visuales en la construcción y mantenimiento de la memoria colectiva, mostrando cómo las representaciones gráficas pueden perdurar en la mente de las personas, especialmente cuando se trata de eventos bélicos. De manera similar, el 57.04% de los encuestados identificó las imágenes de soldados y equipos militares como su principal fuente de recuerdo del conflicto. Este resultado refuerza la relevancia de la comunicación visual en la memoria histórica, sugiriendo que las representaciones icónicas de los soldados y el equipamiento militar tienen un impacto profundo y duradero en la percepción colectiva del conflicto. El panorama cambió cuando se preguntó sobre la importancia de las fotografías de ancestros que participaron en

la guerra. Solo el 34.07% de los encuestados consideró este aspecto como su principal fuente de recuerdo.

Este bajo porcentaje refleja el debilitamiento de la transmisión intergeneracional de la memoria, lo que sugiere que, a medida que se acercan los 90 años desde el fin de la guerra, la conexión personal con el conflicto a través de relatos familiares se ha ido perdiendo con el tiempo.

Al indagar sobre la relevancia de los relatos de héroes o figuras destacadas, solo el 34.44% de los encuestados lo consideró una fuente importante de recuerdo. Esto indica que, aunque las narrativas heroicas han sido parte de la historia oficial, no han tenido un impacto tan significativo como las imágenes visuales en la posmemoria colectiva.

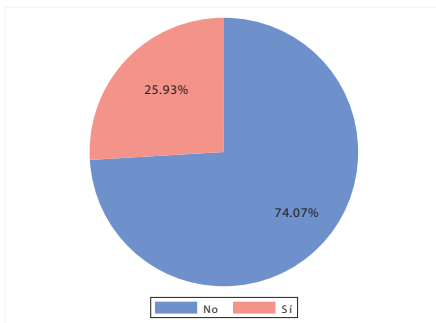


Figura 27. Relatos de Experiencias Personales de Ancestros como Principal Recuerdo de la Guerra del Chaco para los Encuestados
Nota. Elaboración propia basada en los resultados de las encuestas.

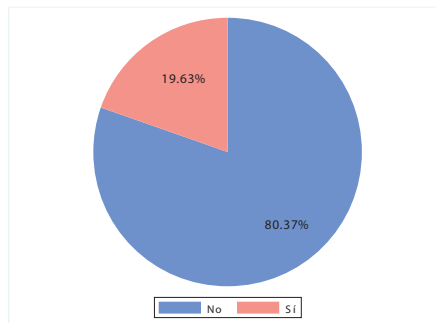


Figura 28. Testimonios de Vida en las Zonas Afectadas como Principal Recuerdo de la Guerra del Chaco para los Encuestados
Nota. Elaboración propia basada en los resultados de las encuestas.

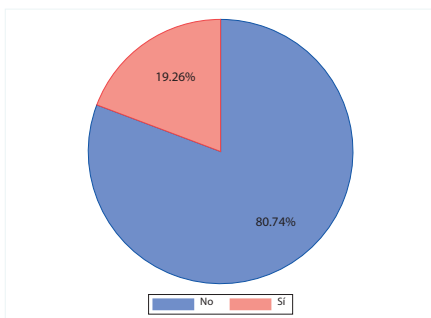


Figura 29. Momentos Claves en las Negociaciones de Paz como Principal Recuerdo de la Guerra del Chaco para los Encuestados
Nota. Elaboración propia basada en los resultados de las encuestas.

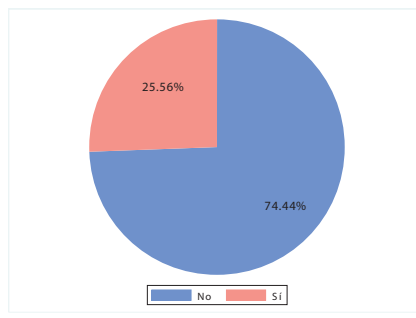


Figura 30. Eventos Importantes durante el Conflicto como Principal Recuerdo de la Guerra del Chaco para los Encuestados
Nota. Elaboración propia basada en los resultados de las encuestas.

Cuando se abordó el tema de los relatos de experiencias personales de los ancestros que participaron en la guerra, el 74.07% de los encuestados no los consideró una fuente principal de recuerdo. Este resultado refuerza la idea de que el relato oral de quienes vivieron el conflicto se ha ido desvaneciendo con el paso de las generaciones, lo que contribuye a una pérdida de detalles y matices importantes de la posmemoria colectiva. Por su parte, solo el 19.63% de los encuestados identificó los testimonios de vida en las zonas afectadas por la guerra como una fuente importante de recuerdo. Este resultado pone de manifiesto que, fuera de las regiones directamente involucradas en el conflicto, las historias locales no han sido suficientemente compartidas en el resto del país, limitando su impacto en la posmemoria colectiva a nivel nacional.

En cuanto a los momentos clave de las negociaciones de paz, solo el 19.26% de los encuestados los consideró como una fuente importante de recuerdo. Este resultado sugiere que, aunque la firma de acuerdos y las negociaciones fueron fundamentales para poner fin al conflicto, estos eventos no han logrado ocupar un lugar destacado en la posmemoria colectiva, posiblemente debido a una mayor focalización en los aspectos bélicos del conflicto, más traumáticos, en lugar de los procesos diplomáticos.

Los eventos importantes durante el conflicto tampoco son ampliamente recordados, ya que el 74.44% de los encuestados no los identificó como factores principales para rememorar la Guerra del Chaco. Esto refuerza la idea de que, aunque existe una conciencia generalizada sobre la importancia de la guerra para Bolivia, los detalles específicos sobre los eventos clave del conflicto no han logrado arraigarse en la memoria popular.

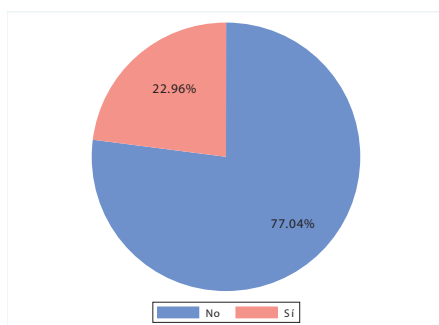


Figura 31. Monumentos Conmemorativos como Principal Recuerdo de la Guerra del Chaco para los Encuestados

Nota. Elaboración propia basada en los resultados de las encuestas.

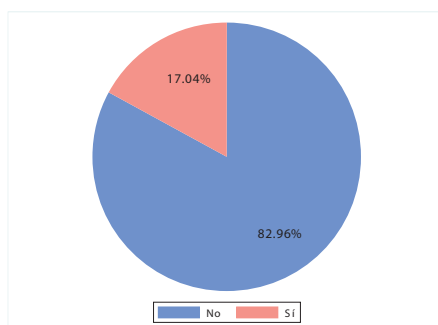


Figura 32. Días de Conmemoración y Celebraciones como Principal Recuerdo de la Guerra del Chaco para los Encuestados

Nota. Elaboración propia basada en los resultados de las encuestas.

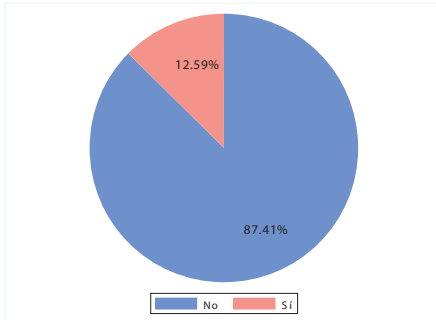


Figura 33. Medallas o Distinciones Asociadas al Conflicto como Principal Recuerdo de la Guerra del Chaco para los Encuestados
Nota. Elaboración propia basada en los resultados de las encuestas.

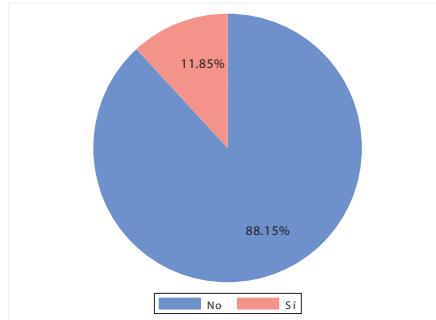


Figura 34. Conocimiento de los Encuestados sobre algún Símbolo o Celebración Relacionado con la Guerra del Chaco
Nota. Elaboración propia basada en los resultados de las encuestas

En relación con los monumentos conmemorativos, solo el 22.96% de los encuestados los consideró una fuente significativa de recuerdo. Este bajo porcentaje podría estar relacionado con el desconocimiento general sobre la existencia de estos monumentos, lo que sugiere que su impacto en la posmemoria colectiva es limitado y podría beneficiarse de una mayor visibilidad y promoción. De manera similar, apenas el 17.04% de los encuestados identificó los días de conmemoración de la guerra como una fuente de recuerdo importante. Este resultado refleja el escaso impacto que las celebraciones y conmemoraciones oficiales tienen en la posmemoria colectiva, lo que podría señalar una falta de conexión emocional o simbólica con estas fechas por parte de la población. Finalmente, al preguntar sobre la relevancia de las medallas o reconocimientos asociados al conflicto, el 87.41% de los encuestados los rechazó como un factor importante para recordar la Guerra del Chaco. Esto sugiere que los símbolos materiales de condecoración, que podrían haber sido significativos en épocas pasadas, han perdido su relevancia en la actualidad.

Al indagar sobre el conocimiento de algún símbolo o celebración relacionado con la Guerra del Chaco, solo el 11.85% de los encuestados afirmó tener conocimiento al respecto. Este bajo porcentaje refuerza la idea de que la posmemoria colectiva de la Guerra del Chaco se está diluyendo con el tiempo, y que existe una creciente desvinculación con los símbolos y rituales culturales que alguna vez fueron representativos del conflicto.

4.1.7. Identidad y conexión nacional

Esta sección se centró en investigar cómo los encuestados perciben la relación entre la Guerra del Chaco y su identidad nacional, así como el impacto del conflicto en la unidad y el patriotismo.

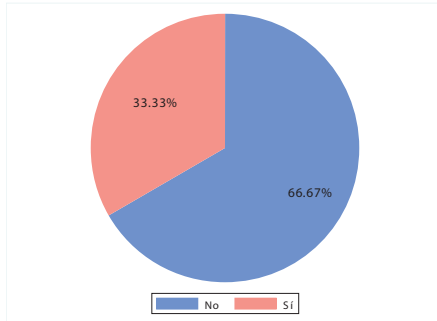


Figura 35. Percepción de los Encuestados sobre la Guerra del Chaco como Símbolo de Resistencia y Valor para el Boliviano
Nota. Elaboración propia basada en los resultados de las encuestas

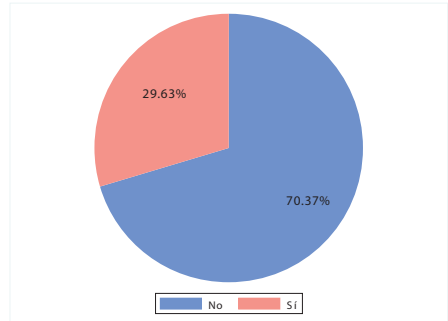


Figura 36. Percepción de los Encuestados sobre la Guerra del Chaco como un Evento Clave para Conectar su Identidad con las Luchas del Pasado
Nota. Elaboración propia basada en los resultados de las encuestas

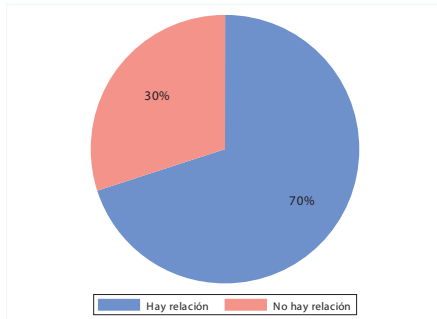


Figura 37. Percepción de los Encuestados sobre la Relación entre la Guerra del Chaco y su Identidad
Nota. Elaboración propia basada en los resultados de las encuestas

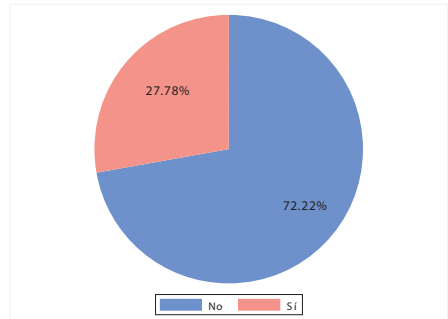


Figura 38. Asociación de la Guerra del Chaco con Sufrimiento y Pérdida según los Encuestados
Nota. Elaboración propia basada en los resultados de las encuestas

El 66.67% de los encuestados no considera la Guerra del Chaco como un símbolo de resistencia y valor para el boliviano. Este resultado sugiere que, aunque el conflicto es un evento histórico significativo, su simbolismo como emblema de coraje y tenacidad no ha sido plenamente adoptado por la población. Esto podría indicar una desconexión entre la narrativa histórica oficial y la percepción popular contemporánea. Asimismo, el 70.37% de los encuestados rechazó la idea de que la Guerra del Chaco haya sido un evento clave para conectar su identidad personal con las luchas del pasado. Este resultado refleja que, para la

mayoría, la guerra no ha logrado establecerse como un vínculo entre su sentido de identidad actual y las luchas históricas de Bolivia. La falta de conexión puede estar influenciada por la distancia temporal y el enfoque limitado en la enseñanza de este evento en el sistema educativo. Reforzando lo anterior, el 70% de los encuestados negó la existencia de una relación directa entre la Guerra del Chaco y su identidad personal. Este resultado apunta a que el conflicto, si bien es reconocido como parte importante de la historia del país, no es percibido como un evento que influya en la identidad individual o en el sentido de pertenencia nacional de las nuevas generaciones.

Sorprendentemente, tampoco hay una mayoría que asocie la Guerra del Chaco con sufrimiento y pérdida, lo cual es llamativo considerando la magnitud del conflicto. Este resultado podría sugerir una dilución de los detalles emocionales y trágicos de la guerra en la posmemoria colectiva, posiblemente debido a la falta de transmisión efectiva de las experiencias vividas por quienes participaron.

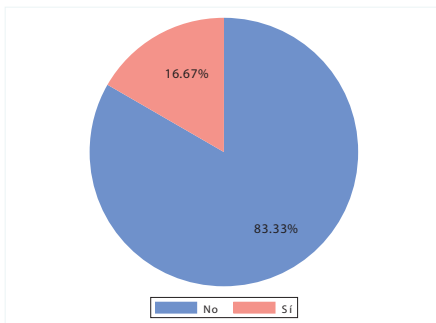


Figura 39. Percepción de los Encuestados sobre la Guerra del Chaco como Punto de Reflexión sobre la Identidad de su Región dentro de Bolivia
Nota. Elaboración propia basada en los resultados de las encuestas

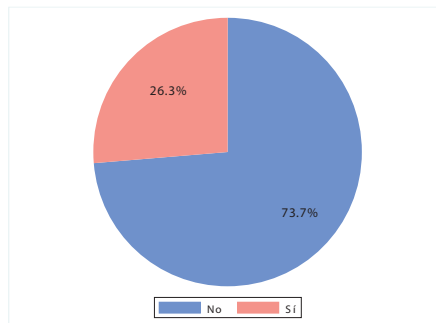


Figura 40. Percepción de los Encuestados sobre la Guerra del Chaco como Factor de Unidad Nacional.
Nota. Elaboración propia basada en los resultados de las encuestas

De manera similar, una amplia mayoría (83.33%) indicó que la Guerra del Chaco no fue un punto de reflexión sobre la identidad de su región dentro de Bolivia. Esto refuerza la idea de que el conflicto no ha sido integrado de manera significativa en las narrativas identitarias regionales, lo que podría estar relacionado con un enfoque más centralizado en la historia nacional y la falta de conexión con las particularidades de cada región. Lo más destacado de las respuestas es que el 73.70% de los encuestados negó que la Guerra del Chaco haya sido un factor de unidad nacional. Esto contradice la idea comúnmente sostenida de que los conflictos bélicos tienden a unir a una nación. En este

caso, parece que el conflicto no se percibe como un elemento que haya fortalecido el sentido de nación.

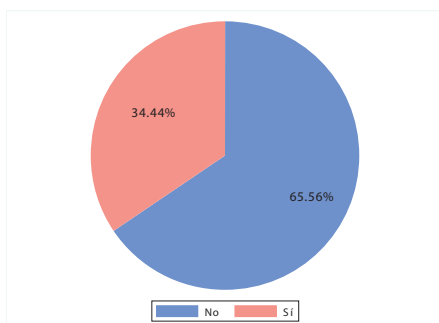


Figura 41. Percepción de los Encuestados sobre la Guerra del Chaco como Factor de Patriotismo y Orgullo Nacional

Nota. Elaboración propia basada en los resultados de las encuestas

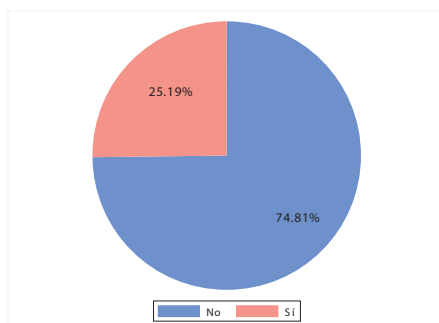


Figura 42. Percepción de los Encuestados sobre la Guerra del Chaco como Factor de Resiliencia para los Bolivianos

Nota. Elaboración propia basada en los resultados de las encuestas

Cuando se preguntó sobre la Guerra del Chaco como un factor de patriotismo y orgullo nacional, solo el 34.44% estuvo de acuerdo. Este bajo porcentaje sugiere que, a pesar de ser un evento importante, no ha generado un fuerte sentimiento de orgullo en la mayoría de los encuestados, lo que puede estar relacionado con la percepción de que la guerra fue una derrota o un sacrificio sin resultados positivos claros.

Asimismo, el 74.81% de los encuestados rechazó la idea de que la Guerra del Chaco haya sido un factor de resiliencia para los bolivianos. Este resultado muestra que la narrativa de superación y resistencia ante la adversidad no está asociada con este conflicto.

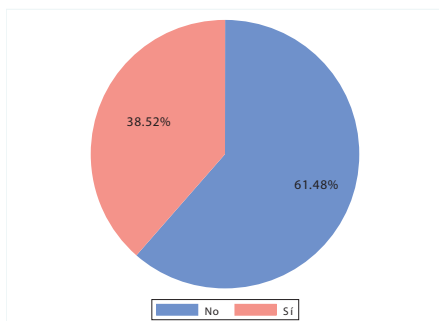


Figura 43. Percepción de los Encuestados sobre la Guerra del Chaco como Factor de Autoconciencia de la Vulnerabilidad Nacional

Nota. Elaboración propia basada en los resultados de las encuestas

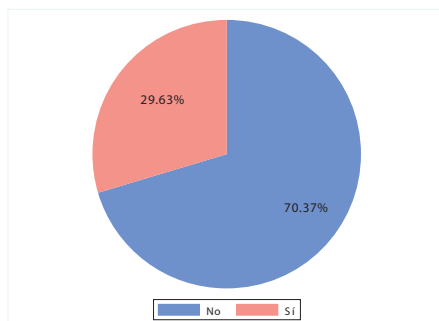


Figura 44. Percepción de los Encuestados sobre la Guerra del Chaco como Factor Decisivo en la Política y Relaciones Exteriores de Bolivia

Nota. Elaboración propia basada en los resultados de las encuestas

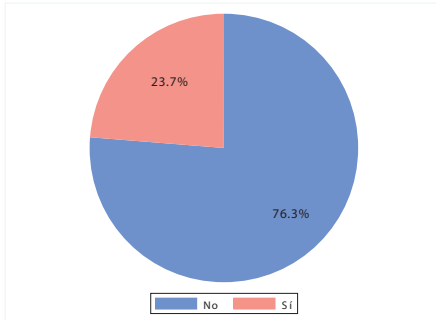


Figura 45. Percepción de los Encuestados sobre la Guerra del Chaco como Factor de Cambio en la Identidades Regionales y su Relación con la Identidad Nacional

Nota. Elaboración propia basada en los resultados de las encuestas

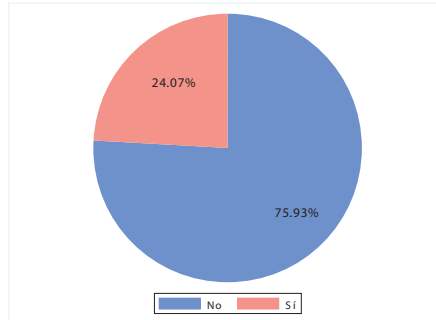


Figura 46. Percepción de los Encuestados sobre la Guerra del Chaco como Fuente de Dudas acerca de la Identidad Nacional y las Diferencias Internas de Bolivia

Nota. Elaboración propia basada en los resultados de las encuestas

En cuanto a la Guerra del Chaco como factor de conciencia de la vulnerabilidad nacional, solo el 38.52% de los encuestados estuvo de acuerdo. Aunque el conflicto reveló la fragilidad del país en términos de defensa y preparación, este aspecto parece haber sido subestimado en la posmemoria popular, lo que podría deberse a un enfoque más centrado en las consecuencias inmediatas que en las lecciones estratégicas a largo plazo. Un 70.37% de los encuestados no percibe que la Guerra del Chaco haya sido un factor decisivo para la política nacional y las relaciones exteriores del país. Este dato es significativo, ya que contrasta con la narrativa histórica que vincula la guerra con los cambios profundos en la política nacional que desembocaron en la Revolución Nacional de 1952. Este resultado sugiere que la población no necesariamente asocia el conflicto con estos cambios históricos clave.

Por su parte, el 76.30% de los encuestados negó que la Guerra del Chaco haya sido un factor de cambio en las identidades regionales y su relación con la identidad nacional. Esto refuerza la idea de que el conflicto no ha sido un elemento central en la construcción de identidades regionales, lo que podría deberse a una visión más homogénea de la historia nacional que no toma en cuenta las experiencias particulares de las distintas regiones durante el conflicto. Asimismo, solo el 24.07% de los encuestados consideró que la Guerra del Chaco fue una fuente de dudas sobre la identidad nacional y las diferencias internas de Bolivia. Esto sugiere que, aunque la guerra fue un evento traumático, no ha sido percibida como un factor que haya generado un cuestionamiento profundo sobre la identidad y la cohesión interna del país.

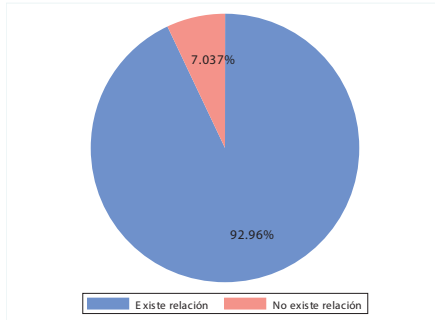


Figura 47. Percepción de los Encuestados sobre la Relación entre la Guerra del Chaco y la Identidad Nacional

Nota. Elaboración propia basada en los resultados de las encuestas

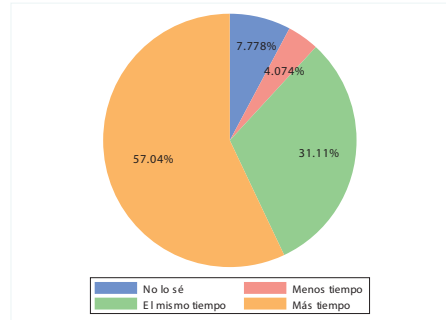


Figura 48. Tiempo de Enseñanza que se Debería Dedicar a la Guerra del Chaco en los Colegios según los Encuestados

Nota. Elaboración propia basada en los resultados de las encuestas

A pesar de los resultados anteriores, el 92.07% de los encuestados reconoció que existe una relación entre la Guerra del Chaco y la identidad nacional. Este dato es sorprendente, ya que muestra que, aunque no se comprendan o recuerden los detalles específicos del conflicto, sí existe un reconocimiento generalizado de su importancia en la formación de la identidad boliviana.

4.1.8. Educación y conocimiento

La última sección de la encuesta se centró en explorar las opiniones de los encuestados sobre el tiempo que debería dedicarse al estudio de la Guerra del Chaco en los colegios, así como los métodos de enseñanza más efectivos para abordar este tema histórico.

El 57.04% de los encuestados consideró que se debería dedicar más tiempo al estudio de la Guerra del Chaco en los colegios, mientras que el 31.10% opinó que el tiempo actual es suficiente. Solo el 4.07% expresó que se debería dedicar menos tiempo a este tema. Este resultado es coherente con los hallazgos previos que sugieren un interés general por profundizar en el conflicto, probablemente debido a una sensación de que el tratamiento que recibe en la educación formal es insuficiente.

En cuanto a los recursos educativos más efectivos para enseñar sobre la Guerra del Chaco, solo el 34.81% de los encuestados considera que las clases teóricas son el mejor método. Este bajo porcentaje puede indicar que los enfoques tradicionales, centrados en la teoría, no son percibidos como los más adecuados para transmitir de manera efectiva la relevancia y el impacto del conflicto.

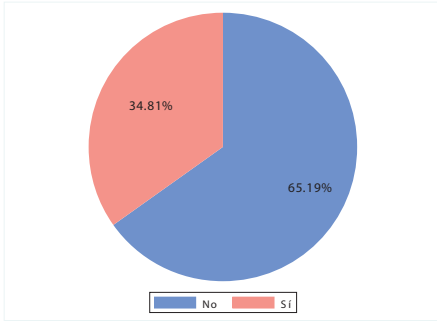


Figura 49. Percepción de los Encuestados sobre las Clases Teóricas como Recurso Educativo Más Efectivo para Aprender de la Guerra del Chaco
Nota. Elaboración propia basada en los resultados de las encuestas

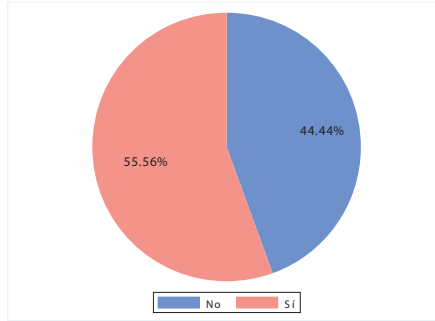


Figura 50. Percepción de los Encuestados sobre los Documentales como Recurso Educativo Más Efectivo para Aprender de la Guerra del Chaco
Nota. Elaboración propia basada en los resultados de las encuestas

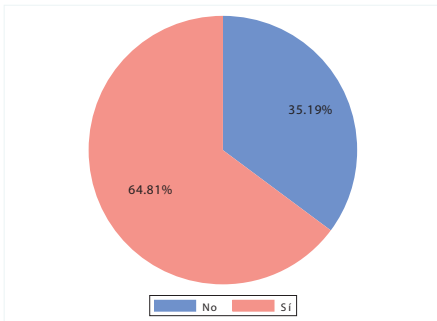


Figura 51. Percepción de los Encuestados sobre las Actividades Culturales como Recurso Educativo Más Efectivo para Aprender de la Guerra del Chaco
Nota. Elaboración propia basada en los resultados de las encuestas

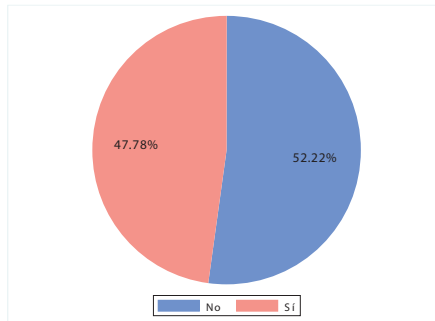


Figura 52. Percepción de los Encuestados sobre los Proyectos Prácticos como Recurso Educativo Más Efectivo para Aprender de la Guerra del Chaco
Nota. Elaboración propia basada en los resultados de las encuestas

El panorama cambia significativamente cuando se analizan las respuestas sobre los documentales como herramienta educativa. El 55.56% de los encuestados expresó que los documentales son el recurso más efectivo para aprender sobre la Guerra del Chaco. Este resultado está alineado con la preferencia por medios audiovisuales, que tienden a ser más dinámicos y accesibles, facilitando una comprensión más profunda y emocional del conflicto.

En cuanto a las actividades culturales, el 64.81% las consideró la mejor manera de aprender sobre la Guerra del Chaco. Este resultado resalta la importancia de experiencias educativas que involucren a los estudiantes de manera más activa y creativa, permitiéndoles interactuar con el tema a través de medios como exposiciones, obras de teatro y visitas a sitios históricos. La preferencia por actividades culturales refuerza la idea de que el aprendizaje experiencial tiene

un impacto más duradero y significativo en la comprensión de eventos históricos. Finalmente, el 47.78% de los encuestados manifestó que los proyectos prácticos, como investigaciones o actividades colaborativas, son una excelente manera de aprender sobre la Guerra del Chaco. Este porcentaje sugiere que los estudiantes valoran métodos de aprendizaje más interactivos que les permitan aplicar el conocimiento de manera práctica.

4.2. Análisis de los resultados del grupo focal

Con el fin de facilitar una mejor comprensión de los resultados obtenidos del grupo focal, a continuación se presentan los principales hallazgos organizados en distintas secciones temáticas.

4.2.1. El fracaso bélico y el factor militar en la Guerra del Chaco

El grupo focal mostró que una percepción dominante sobre la Guerra del Chaco es que fue un fracaso, atribuible en gran parte al factor militar. Este conflicto bélico evidenció la mala administración de los recursos y la ineficiencia en la organización de las tropas, exacerbada por barreras sociales y lingüísticas que dificultaron la cohesión entre los soldados. Las divisiones internas, como el regionalismo y el individualismo, jugaron un papel central en la fragmentación de un ejército ya mal preparado, lo cual impidió un sentido de unidad nacional. A nivel militar y social, las jerarquías reforzaron esta división. Muchos de los participantes destacaron que el conflicto reflejó la falta de identificación con un proyecto nacional unificado. Este distanciamiento entre los soldados y la élite militar evidenció la debilidad estructural del país, tanto en términos de organización como en la construcción de una identidad nacional compartida. Para muchos, la guerra marcó un punto de inflexión en la historia de Bolivia, vinculándola con la posterior Revolución Nacional de 1952.

4.2.2. La Guerra del Chaco en la memoria escolar y académica

El acercamiento inicial de la mayoría de los bolivianos a la Guerra del Chaco se produce en la etapa escolar. A pesar de ser un momento formativo importante, la enseñanza suele ser superficial, presentando el conflicto como “una tarea más”. Los participantes del grupo focal destacaron que, si bien el sistema educativo introduce los conceptos básicos, falta un enfoque que motive una comprensión más profunda. En ciertos casos, la influencia de materiales edi-

toriales, como los libros de la editorial Santillana, se mencionó como parte de este proceso educativo limitado. En el ámbito universitario, el estudio de la Guerra del Chaco es aún más fragmentado, y depende en gran medida de las áreas de especialización. Para muchos, la universidad no ofrece una revisión completa del conflicto, lo que perpetúa la sensación de que la guerra sigue siendo un tema mal abordado en los niveles educativos. Este vacío en la enseñanza contribuye a la idea de que la Guerra del Chaco no es completamente comprendida por las nuevas generaciones.

4.2.3. Los intereses petrolíferos y el rol de la Standard Oil

Un tema recurrente en las discusiones del grupo focal fue el vínculo entre la Guerra del Chaco y los intereses económicos internacionales, particularmente los relacionados con la Standard Oil. Existe una tendencia a ver el conflicto como una guerra impulsada por razones económicas, en las que los intereses petrolíferos jugaron un rol clave. Esta percepción se ha mantenido en la posmemoria como uno de los “fantasmas” del conflicto, simbolizando la recurrente intervención extranjera en la política boliviana. La relación entre lo interno y lo externo también fue discutida, evidenciando una constante en la historia del país: el tropiezo con los capitales extranjeros. Para muchos, la Guerra del Chaco dejó una profunda herida en la nación, no solo por la devastación económica, sino también por la sensación de impotencia ante intereses empresariales externos. En este sentido, el conflicto es recordado como un enfrentamiento en el que los intereses nacionales fueron sacrificados en favor de alianzas estratégicas que favorecieron a actores externos.

4.2.4. La influencia artística en la posmemoria del conflicto

La posmemoria del conflicto no solo se preserva a través de relatos históricos, sino también mediante el arte. Las canciones, como “*Infierno verde*” y “*Boquerón abandonado*”, han servido como medios poderosos para transmitir el dolor y el sacrificio vivido en el Chaco. Para muchos de los participantes del grupo focal, la música “no es fría, hace viajar en el tiempo y sentir la historia”, lo que subraya el papel emocional que desempeña este arte en la memoria colectiva del conflicto. Asimismo, el cine y la literatura han influido en la percepción del conflicto. Obras cinematográficas como “*Chaco*” y “*Los viejos soldados*” han tratado de capturar el drama y las complejidades del conflicto, aunque mu-

chos criticaron la limitada difusión de estas películas. En el ámbito literario, autores como René Zavaleta han ofrecido análisis críticos que complementan esta visión artística, proporcionando un entendimiento más profundo de las dimensiones culturales y sociales del conflicto.

4.2.5. El legado emocional y familiar de la Guerra del Chaco

La Guerra del Chaco sigue evocando emociones profundas en las generaciones actuales, especialmente a través de materiales de archivo como cartas y diarios de soldados. Estos testimonios permiten que los ciudadanos modernos se identifiquen con las experiencias vividas por los combatientes, creando un vínculo emocional con el pasado. Para muchos, la guerra representa un capítulo de sacrificio y pérdida, tanto a nivel personal como nacional. Además, el legado familiar juega un papel crucial en la preservación de la memoria del conflicto. Historias transmitidas por padres y abuelos que vivieron la guerra o conocieron a veteranos son recordadas y discutidas en espacios íntimos, lo que refuerza la conexión personal con el evento. Estas narrativas familiares, a menudo cargadas de sentimientos de orgullo o dolor, añaden una dimensión emocional al entendimiento histórico del conflicto.

4.2.6. La multiplicidad de perspectivas sobre la Guerra del Chaco

Uno de los hallazgos clave del grupo focal es que no existe una única manera de entender la Guerra del Chaco. Si bien el sistema educativo juega un papel inicial en la formación del conocimiento, la comprensión profunda del conflicto varía según la experiencia personal de cada individuo. Algunos participantes señalaron que su interés por la guerra se desarrolló a través de medios artísticos, familiares o de conversaciones sociales, mientras que otros lo hicieron por la fascinación hacia el análisis militar del conflicto. Esta multiplicidad de acercamientos al conflicto refleja la diversidad de experiencias y perspectivas en la sociedad boliviana. El entendimiento de la guerra se construye de forma fragmentada, influenciado por múltiples fuentes y contextos, lo que subraya la complejidad del legado de la Guerra del Chaco en la memoria nacional.

4.2.7. La incertidumbre sobre la importancia del conflicto

A pesar del reconocimiento general de la relevancia de la Guerra del Chaco, muchos participantes señalaron que definir su importancia exacta resulta complicado. El conflicto es visto como una gran pérdida humana, territorial y económica, y al mismo tiempo, como un momento constitutivo que precedió a la Revolución de 1952. Sin embargo, no existe un consenso claro sobre el impacto duradero de la guerra en la identidad nacional. Esta ambigüedad se ve agravada por la falta de una narrativa consolidada sobre la relevancia del conflicto en el contexto moderno. Para algunos, la Guerra del Chaco es un símbolo de los desafíos de la construcción nacional en un país pluriétnico y multicultural. Para otros, la guerra es un eco lejano de un pasado doloroso que, aunque sigue siendo importante, ha perdido parte de su poder como fuente de identidad.

4.2.8. Comparaciones entre la Guerra del Chaco y la Guerra del Pacífico

Una comparación recurrente en el grupo focal fue la de la Guerra del Chaco con la Guerra del Pacífico. Para muchos, la pérdida del Litoral en la Guerra del Pacífico ha dejado una huella mucho más profunda en la posmemoria colectiva que la pérdida del Chaco Boreal. La derrota en la Guerra del Pacífico, al quitar a Bolivia su salida al mar, sigue siendo vista como una herida abierta que afecta la identidad nacional, mientras que el Chaco es percibido de manera más distante y menos emocionalmente cargado. A pesar de los paralelismos, los participantes destacaron que la Guerra del Chaco ha sido “romantizada” en mayor medida, reflejada en obras artísticas y canciones populares. En cambio, la Guerra del Pacífico ha sido recordada de manera más solemne, sin tantos himnos o expresiones culturales masivas. Este contraste en la forma en que se recuerdan ambos conflictos revela diferencias importantes en cómo la sociedad boliviana procesa sus derrotas y victorias.

4.2.9. La globalización y la dilución de la memoria del Chaco

El proceso de globalización ha afectado profundamente la forma en que los bolivianos se identifican con su historia. Para muchos, es más fácil sentirse conectados con conflictos internacionales como la Segunda Guerra Mundial que con la Guerra del Chaco, lo que refleja un cambio en las prioridades iden-

titarias. La influencia de la globalización ha creado identidades fluctuantes y una migración cultural que ha diluido el sentido de pertenencia a conflictos nacionales. Este fenómeno plantea desafíos para la preservación de la memoria del Chaco, ya que las nuevas generaciones están menos inclinadas a identificarse con un conflicto que no vivieron. Para muchos jóvenes, la guerra ya no es una fuente de orgullo o identidad, sino más bien un episodio doloroso que ha perdido relevancia en el contexto de un mundo cada vez más interconectado.

5. Discusión

La teoría de la posmemoria, tal como la conceptualiza Hirsch, se manifiesta claramente en los resultados obtenidos de las encuestas y el grupo focal. Aunque ninguno de los encuestados o participantes del grupo focal vivió directamente la Guerra del Chaco, el conflicto sigue ejerciendo cierta influencia en su percepción del pasado. Esta influencia se evidencia en la persistencia de un sentido de conexión con el conflicto, a pesar de la falta de experiencia directa.

Sin embargo, se observa una ambivalencia en la comprensión de la relevancia de la conflagración bélica. La mayoría de los encuestados y participantes mencionan relatos familiares y material educativo como las principales fuentes de su conocimiento sobre la guerra, pero presentan una falta de claridad respecto a las causas y consecuencias del conflicto. Este fenómeno resalta una brecha entre la memoria afectiva y el entendimiento analítico del evento histórico.

Asimismo, el análisis de los datos también refleja la influencia de la posmemoria colectiva. La memoria de la Guerra del Chaco no es un fenómeno estático; se configura y reconfigura en función de las necesidades y contextos actuales. Las encuestas y el grupo focal muestran cómo la memoria del conflicto se ha moldeado a través de narrativas oficiales y no oficiales, y cómo estas narrativas se ven afectadas por factores como la educación, la política, la cultura popular y la globalización.

Un aspecto notable es la presencia de narrativas contradictorias y la existencia de una memoria oficial que a veces entra en conflicto con las memorias subalternas. La glorificación de los héroes nacionales en Bolivia contrasta con las críticas a la corrupción y la incompetencia en el liderazgo militar, reflejando la tensión entre la memoria oficial y las experiencias vividas por los individuos. Esta dualidad ilustra cómo la posmemoria colectiva puede ser manipulada o reprimida por narrativas dominantes, mientras que las memorias subalternas buscan resistir y preservar una visión más completa del pasado.

Por último, los resultados de las encuestas y del grupo focal también indican una tendencia preocupante: la Guerra del Chaco está perdiendo su relevancia como componente central de la identidad nacional en Bolivia. Este fenómeno es evidente en los resultados de las encuestas, que muestran una disminución en la transmisión de emociones y recuerdos de las generaciones anteriores hacia las nuevas. El descenso en la transmisión emocional de la guerra sugiere que los encuestados y participantes del grupo focal tienen dificultades para asociar el conflicto con sentimientos profundos como el dolor, el heroísmo o el orgullo nacional. Esta pérdida de conexión emocional puede estar vinculada a una disminución en la presencia de relatos familiares y educativos que refuercen la importancia del conflicto en la narrativa nacional. Además, esta tendencia podría reflejar un cambio en las prioridades y preocupaciones actuales, desplazando el enfoque de eventos históricos hacia cuestiones más contemporáneas. A medida que las generaciones actuales se alejan de la experiencia directa de la guerra, el conflicto mismo se convierte en un recuerdo más distante y menos relevante para la construcción de la identidad nacional. En consecuencia, la posmemoria enfrenta el desafío de mantener viva la relevancia de estos eventos en el tejido cultural y nacional. La pérdida de la conexión emocional con la Guerra del Chaco podría tener implicaciones significativas para la preservación de una narrativa nacional cohesiva y la formación de una identidad compartida.

6. Conclusiones

Los resultados de este estudio demuestran la relevancia de la teoría de la posmemoria para comprender cómo los jóvenes bolivianos actuales perciben la Guerra del Chaco, a pesar de no haber vivido directamente este conflicto. A través de relatos familiares, materiales educativos y fuentes culturales, las generaciones actuales mantienen una conexión con el pasado, aunque esta conexión está matizada por una falta de comprensión profunda de las causas y consecuencias del conflicto. El análisis revela una disonancia entre la memoria afectiva y el entendimiento analítico. Aunque los encuestados y los participantes del grupo focal reconocen la importancia de la Guerra del Chaco como un hito en la historia boliviana, muchos de ellos no logran articular con claridad los factores económicos, políticos y sociales que influyeron en el conflicto. Esta brecha destaca la necesidad de revisar y fortalecer los enfoques educativos y culturales para enriquecer el conocimiento histórico y profundizar en la comprensión crítica de la guerra.

Un hallazgo importante es la pérdida gradual de la relevancia emocional de la Guerra del Chaco en la identidad nacional boliviana. Si bien el conflicto sigue presente en el imaginario colectivo, su conexión emocional con los jóvenes parece estar diluyéndose, lo que refleja un cambio en las prioridades y preocupaciones de las generaciones actuales. Este distanciamiento podría deberse a varios factores: la globalización, que ha hecho que los jóvenes bolivianos se identifiquen más con conflictos internacionales que con los propios; la transmisión inconsistente de relatos familiares; y un enfoque educativo limitado en cuanto a la enseñanza de la historia del conflicto. Esta pérdida de relevancia tiene implicaciones significativas para la preservación de una narrativa histórica compartida en Bolivia. A medida que las generaciones más jóvenes se desconectan emocionalmente de la Guerra del Chaco, existe el riesgo de que este evento fundamental en la construcción de la nación pierda su capacidad de fortalecer la identidad colectiva y la cohesión social intergeneracional.

Para enfrentar este desafío, es necesario intensificar los esfuerzos en la educación formal y la difusión cultural. Esto incluye el fomento de proyectos que integren relatos personales, testimonios orales y material educativo innovador en los planes de estudio, así como el desarrollo de actividades culturales que revitalicen el interés por la historia nacional. Estas iniciativas no solo permitirán profundizar el conocimiento sobre el conflicto, sino también reavivar el vínculo emocional con este evento histórico, asegurando que siga siendo una parte integral de la identidad compartida de Bolivia.

En conclusión, la Guerra del Chaco sigue siendo un elemento relevante de la posmemoria colectiva boliviana, aunque enfrenta el desafío de mantener su vigencia en la conciencia nacional. Es fundamental que las instituciones educativas y culturales trabajen en conjunto para preservar y revitalizar la memoria de este conflicto, de manera que las futuras generaciones puedan comprender su significado en la construcción de la nación y la identidad boliviana.

Recibido: septiembre de 2024

Aceptado: octubre de 2024

Referencias

1. De Chazal, A. (2022). La política visual de la Guerra del Chaco (1932-1935): Apropiación territorial, construcción nacional y disputas de sentido a través del dispositivo fotográfico en Paraguay. *Folia Histórica del Nordeste*, (45), 91-126. <https://doi.org/10.30972/fhn.0456301>
2. Espinoza, C. (30 de junio de 2019). Marianne Hirsch: “La revisión del pasado nos permite un futuro más justo”. *Público*. <https://www.publico.es/culturas/generacion-posmemoria-marianne-hirsch-revision-pasado-permite-futuro-justo.html>
3. Esteve, L. (2014). Hacia una teoría de la posmemoria. Reflexiones en torno a las representaciones de la memoria generacional. *Historiografías. Revista de historia y teoría*, (8), 57-75 file:///C:/Users/WALTER/Downloads/admin,+Gestor_a+de+la+revista,+2417-6283-1-CE.pdf
4. Funkenste, A. (1989). Collective Memory and Historical Consciousness. *History And Memory*, 1(1), 5-26. <https://www.jstor.org/stable/25618571>
5. Garay Vera, C. y J. Mendoza (2015). El choque de dos imaginarios geopolíticos en Bolivia: la “guerra del gas”. *Si Somos Americanos. Revista de Estudios Transfronterizos*, 15(1), 115-139.
6. Hirsch, M. (2013). *The Generation of Postmemory*. University of Minnesota Press. <https://doi.org/10.5749/minnesota/9780816674695.003.0009>
7. Instituto Nacional de Estadística. *Censo Nacional de Población y Vivienda (2012)*. <https://www.ine.gob.bo/index.php/censos-y-banco-de-datos/censos/>
8. Jelin, E. (2013). Memoria y democracia. Una relación incierta. *Política. Revista de Ciencia Política*, 51(2), 129-144. <https://perio.unlp.edu.ar/catedras/comyddhlic/wp-content/uploads/sites/152/2020/08/5-Jelin-Memoria-y-democracia-Una-relaci%C3%B3n-incierta.pdf>
9. Jones, W.K. (1938). Literature of the Chaco War. *Hispania*, 21(1), 33-46. <https://doi.org/10.2307/332424>
10. Kain, R. S. (1935). Behind the Chaco War. *Current History*, 42(5), 468-474. <https://doi.org/10.1525/curh.1935.42.5.468>

11. Klein, H. (1963). *The impact of the Chaco War* [Tesis de doctorado, Universidad de Chicago].
12. LaCapra, D. (2005). *Escribir la historia, escribir el trauma*. Buenos Aires: Nueva Visión.
13. Martínez, D. (2015). Los factores concurrentes en la Guerra del Chaco. *Fuentes*, 9(38), 41-55.
14. Pighin, D. (2018). Transmisión del pasado traumático: posmemoria y enseñanza de la historia reciente. *Clío & Asociados* (27), 118-126. http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.9490/pr.9490.pdf
15. Querejazu, R. (2008). *Masamaclay*. La Paz: GUM.
16. Quilez, L. (2013). Hacia una teoría de la posmemoria. Reflexiones en torno a las representaciones de la memoria generacional. *Historiografías*, (8), 57-75. https://doi.org/10.26754/ojs_historiografias/hrht.201482417
17. Reinares, Candela (2020). Ley de Educación “Avelino Siñani-Elizardo Pérez” en Bolivia 2006-2010. Conflictos y tensiones en la política educativa desde una perspectiva decolonial. *Propuestas para el Desarrollo*, 4(4), 59-75. <https://www.propuestasparaeldesarrollo.com/index.php/ppd/article/download/88/135>
18. Valls, L. (29 de mayo de 2018). La posmemoria como contra-memoria crítica. *El Salto Diario*. <https://www.elsaltodiario.com/el-rumor-de-las-multitudes/posmemoria-y-memoria-historica>
19. Violi, P. (2020). Los engaños de la posmemoria. *Revista de Semiótica*, (44), 12-28. <https://www.scielo.org.mx/pdf/tods/n44/2594-0619-tods-44-12.pdf>
20. Whiting, J. (2014). *Précis of Marianne Hirsch's The Generation of Postmemory*. Johnnywhiting. <https://johnnywhiting.wordpress.com/2014/10/10/precis-of-marianne-hirschs-the-generation-of-postmemory/>